

**USAR LA TRADUCCIÓN COMO
HERRAMIENTA FEMINISTA Y DECOLONIAL:
UN ESTUDIO DE *ESTA PUENTE, MI
ESPALDA: VOCES DE MUJERES
TERCERMUNDISTAS EN LOS ESTADOS
UNIDOS***

Andrea Gómez Temporal

Trabajo Final de Máster

Tutor: Robert Martínez Carrasco

Máster de Traducción y Tecnologías

Universitat Oberta de Catalunya

Enero de 2024



Universitat
Oberta
de Catalunya

ÍNDICE

1. Introducción	4
2. Marco teórico	6
2.1. Marco teórico-crítico.....	6
2.1.1. Colonialismo y poscolonialismo	6
2.1.2. La teoría decolonial	14
2.1.3. El feminismo decolonial y las voces subalternas en Estados Unidos	16
2.2. Marco teórico de traducción.....	21
2.2.1. La traducción cultural.....	21
2.2.2. La traducción feminista	24
2.2.3. Decolonialidad, lengua y traducción	29
3. Marco empírico: análisis de la obra	32
3.1. Las autoras y sus producciones.....	32
3.2. La obra <i>Esta Puente, Mi Espalda: Voces De Mujeres Tercermundistas En Los Estados Unidos y su traducción</i>	33
3.3. Estrategias de traducción utilizadas.....	34
3.3.1. Uso de las técnicas de traducción feminista expuestas por Bengoechea.....	34
3.3.2. Uso de la técnica de metatextualidad.....	37
3.3.3. Uso de la técnica de explicitación	40
4. Conclusión	44
5. Referencias bibliográficas	48
6. Anexos	51
6.1. Tabla 1	51
6.2. Tabla 2	54
6.3. Tabla 3	55

Resumen

En este trabajo se examina el papel de la traducción como herramienta feminista al abordar la obra *Esta Puente, Mi Espalda: Voces De Mujeres Tercermundistas En Los Estados Unidos*. La obra, escrita por Gloria Anzaldúa y Cherríe Moraga, presenta las experiencias y voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos. La investigación se centra en analizar cómo la traducción no solo transmite el significado lingüístico, sino también las complejidades culturales y feministas presentes en el texto original. Se explora cómo las traductoras enfrentan los desafíos de representar fielmente la diversidad de perspectivas feministas y experiencias de las mujeres descritas en la obra. Además, se examinan las decisiones de traducción que afectan la visibilidad y la autenticidad de las voces feministas en la versión traducida. Este estudio contribuye a la comprensión de cómo la traducción puede ser una herramienta poderosa para amplificar las voces feministas en contextos multiculturales, destacando la importancia de abordar la interseccionalidad y la diversidad en el proceso de traducción mediante el uso de diferentes estrategias feministas.

Palabras clave: traducción cultural, feminismo, interseccionalidad, herramienta feminista, género y traducción

Abstract

This study examines the role of translation as a feminist tool by addressing the work *This Bridge Called My Back: Writings by Radical Women of Colour*. The book, written by Gloria Anzaldúa and Cherríe Moraga, presents the experiences and voices of Third World women in the United States. The research focuses on analysing how translation not only conveys linguistic meaning, but also the cultural and feminist complexities inherent in the original text. It explores how translators face the challenges of faithfully representing the diversity of feminist perspectives and women's experiences described in the work. In addition, translation decisions that affect the visibility and authenticity of feminist voices in the translated version are examined. This study contributes to the understanding of how translation can be a powerful tool for amplifying feminist voices in multicultural contexts, highlighting the importance of addressing intersectionality and diversity in the translation process by using different feminist strategies.

Keywords: cultural translation, feminism, intersectionality, feminist tool, gender and translation

1. Introducción

Esta puente, mi espalda: Voces De Mujeres Tercermundistas En Los Estados Unidos (1988) es una antología de ensayos, poemas y otros escritos de mujeres latinas, chicanas, asiáticas, etc., es decir, de mujeres ancladas en un marco decolonial. La antología fue recopilada por Cherríe Moraga y Gloria Anzaldúa, ambas chicanas. Sin embargo, no fue hasta el año 2016 cuando el libro se tradujo al español. La edición en la versión en español fue llevada a cabo por Cherríe Moraga y Ana Castillo, con traducción de Ana Castillo y Norma Alarcón. Lo que resulta muy interesante de la traducción es que son personas con conciencia de ser subalternas las que realizan el trasvase del texto escrito hacia una lengua y cultura monolingüe. En este trabajo académico se estudiará la traducción de la obra, destinada a un público occidental alejado culturalmente del entorno que rodea a *Esta puente, mi espalda*; una obra que reclama un feminismo que se articula alrededor de una voz subalterna que siempre ha estado ahí, pero sin lograr ir más allá de una mirada particularizadora. En resumen, este documento, que trasciende fronteras y disciplinas, desafía fronteras establecidas en diversos campos. En este análisis se demostrará no solo la capacidad de la traducción para representar estos límites, sino también su habilidad para facilitar la transferencia de todos los mensajes presentes en un texto que cruza fronteras y utiliza varios idiomas hacia una cultura históricamente caracterizada por el uso de un solo idioma.

La estructura de nuestro trabajo se presenta de la siguiente manera. La primera sección del marco teórico examina las teorías críticas que constituyen la base de *Esta puente, mi espalda*, tales como la teoría de la voz subalterna desarrollada por Spivak o la problemática del lenguaje en el contexto colonial y el concepto de *in-between* propuesto por Bhabha. Además, se aborda cómo el colonialismo ha redefinido las minorías en Estados Unidos, tales como la asiática, chicana o afroamericana. En la segunda parte del marco teórico, se analiza la traducción de la obra desde una perspectiva de género y decolonial, proponiendo al mismo tiempo diversas estrategias para abordar la traducción de textos con un marcado enfoque feminista.

El marco empírico se encarga, por su parte, de ubicar la obra y sus autoras en el entorno pertinente, centrándose en el estudio de la traducción del texto. *Esta puente,*

mi espalda expone y examina el racismo presente en la sociedad estadounidense, incluso dentro de grupos feministas liderados por mujeres blancas, es decir, un feminismo occidental que ha pasado por alto las realidades de las personas en las zonas fronterizas, omitiendo la perspectiva de la experiencia colonial. Después de explorar el trasfondo y las características de la obra, el marco empírico concluye con la comparación de varios fragmentos extraídos del texto que mostrarán las partes del libro donde se han llevado a cabo las técnicas de traducción decoloniales que se explicarán más hacia delante.

La metodología de este análisis se lleva a cabo mediante una matriz que presenta tanto el original como la traducción, junto con las estrategias de traducción feministas que se han utilizado en dicha sección. Aunque en el marco empírico del estudio se puedan ver algunas de las técnicas feministas empleadas junto con sus ejemplos, será al final del trabajo donde se podrá encontrar un apartado de anexos con toda la matriz extraída de la obra (es decir, con aquellas partes de la obra donde las traductoras hayan empleado una técnica de traducción feminista). Se ha llevado a cabo una tabla para cada una de las estrategias utilizadas: una tabla para las técnicas de Bengoechea, una tabla donde se muestran los ejemplos en los que se ha utilizado la técnica de la explicitación y otra tabla donde se muestra los ejemplos en los que se ha utilizado la técnica de la metatextualidad. En este proceso es donde se demuestra cómo y por qué la traducción puede desempeñar un papel crucial como herramienta política.

El objetivo principal de este estudio es, así pues, evidenciar el papel desempeñado por las traductoras al enfrentarse a la tarea de abordar un texto con estas características, donde deben ser conscientes de la responsabilidad moral y ética inherente al trabajo con obras que surgen de voces subalternas. Un segundo objetivo es resaltar la relevancia de la traducción cultural al tratar con obras de este calibre, donde la multiculturalidad no solo se refleja tanto en el significado como en el significante. Nuestra premisa de investigación sostiene que la traducción actúa como una herramienta decolonial y que es factible preservar el carácter decolonial de un texto original en su traducción mediante la aplicación adecuada de diversas técnicas y estrategias.

2. Marco teórico

2.1. Marco teórico-crítico

2.1.1. Colonialismo y poscolonialismo

Para iniciar el análisis de este trabajo, es esencial contextualizarse en la obra objeto de estudio. Para ello, es necesario considerar perspectivas como la anticolonial, poscolonial y decolonial, donde también desempeñan un papel crucial los movimientos feministas decoloniales, así como las voces subalternas. Una vez estemos inmersos en este contexto, se podrá entender la importancia fundamental de llevar a cabo la traducción de esta obra desde una perspectiva feminista decolonial y anticolonial. Con el fin de lograr esto, y siguiendo una línea conceptual en lugar de histórica, en primer lugar, presentaremos algunas de las figuras más destacadas dentro de los estudios sobre el lenguaje en un marco poscolonial. Posteriormente, introduciremos aquellas figuras que comenzaron a abogar por la voz subalterna de la mujer en diversos ámbitos sociales. Entre los referentes destacados en las teorías poscoloniales encontramos figuras como Aimé Césaire, Frantz Fanon o Ngũgĩ wa Thiong'o, mientras que en el ámbito de la voz subalterna los referentes son Gayatri Chakravorty Spivak y Homi K. Bhabha, de quienes hablaremos a continuación.

Aimé Césaire poeta, dramaturgo y político martiniqués, es una figura destacada en la lucha anticolonial y el movimiento negritud del siglo veinte. Su obra trascendental, *Cuaderno de un retorno al país natal* (1939) es un poema epónimo que expresa la profunda conexión del autor con su tierra natal y critica vehementemente la colonización y la explotación. Césaire, educado en Francia, no solo dejó su huella en la literatura, sino que también se convirtió en un feroz crítico del colonialismo francés. Su perspectiva política se destila en su influyente ensayo *Discurso sobre el colonialismo* (1950), donde desenmascara la violencia inherente al colonialismo europeo. Aborda la deshumanización, el racismo y la necesidad imperativa de la descolonización genuina como medios para liberar a los pueblos oprimidos. Además, Césaire fue uno de los fundadores del movimiento literario y político conocido como la "negritud". Este movimiento, que también incluía a figuras como Léopold Sédar Senghor y Léon Damas,

buscaba afirmar y celebrar la identidad cultural africana y afrodescendiente en respuesta a la opresión colonial.

Aimé Césaire se refiere en su Discurso sobre la Negritud, pronunciado en la Conferencia Hemisférica de los Pueblos Negros de la Diáspora —realizada por la Universidad Internacional de Florida en Miami, en 1987— al concepto y lo define de la siguiente manera:

...no se trata de una palabra que se pueda aparentar solamente con los pueblos negros, sino con todas las personas que han sufrido las peores violencias de la historia, que sufren o han sufrido a causa de la marginalización y de la opresión. La Negritud es ese sentimiento de pertenencia a una comunidad. No importa cuál sea el color de piel, esta palabra representa esa lucha contra las injusticias, las discriminaciones y la falta de respeto. El autor insiste en que la Negritud une a hombres y mujeres alrededor de sufrimientos y miedos que a pesar de que sean diferentes unos y otros, están ligados al colonialismo, a relaciones de fuerza, así como a injusticias que han fragilizado a estas personas y las han llevado a luchar para ser tratadas en igualdad de condiciones. Aimé Césaire asocia Negritud con identidad, porque es esto lo que da a un hombre, a una cultura o a una civilización su singularidad y su autenticidad. La Negritud está así asociada a la búsqueda de nuestra identidad, incluyendo nociones esenciales tales como el respeto y la fraternidad (Robinel, 2020).

A través de la poesía y la política, Aimé Césaire desafió las nociones establecidas por el colonialismo, destacando la importancia de la identidad y la dignidad en la lucha por la emancipación. La “negritud” no solo fue un movimiento literario, sino que también influyó en la resistencia política. La obra de Césaire y el movimiento negritud dejaron una huella indeleble en la literatura mundial. Inspiraron a escritores, intelectuales y activistas en todo el mundo, desde África hasta América Latina y más allá, que se sintieron motivados a explorar y afirmar sus propias identidades culturales.

Un estudio significativo sobre el lenguaje dentro del marco poscolonial es el de Frantz Fanon (1952), quien estuvo muy influenciado por Césaire y su concepto de “negritud”. Fanon, escritor, psiquiatra y filósofo caribeño publicó su primer ensayo *Peau noire, masques Blancs* en la década de 1950, pero no se convirtió en un referente dentro de la teoría anticolonial hasta la traducción al inglés de dicho ensayo *Black Skin, White Masks* (1986). Lo que encontramos en este escrito es la narración sobre cómo los miembros de las culturas oprimidas son deshumanizados en aspectos económicos, políticos y sociales, y especialmente en el aspecto cultural. En el ámbito cultural es donde el colonizado está sometido a una mayor opresión, ya que el lenguaje se convierte en el principal

instrumento del opresor y el colonizado se ve obligado a relegar su propia lengua en favor de la del conquistador. Cuestionar la importancia del lenguaje es importante, porque “hablar es emplear determinada sintaxis, poseer la morfología de tal o cual idioma, pero es, sobre todo, asumir una cultura, soportar el peso de una civilización” (Fanon, 2009, p. 49).

La primera parte en la que Fanon se centra en su análisis de la alienación del sujeto colonizado es la enajenación lingüística, es decir, su adopción del modelo “blanco” (en el caso de este escritor, el francés). Fanon argumenta que, en contextos coloniales, los individuos colonizados a menudo adoptan, de manera consciente o inconsciente, el modelo cultural, social y de comportamiento de la cultura dominante, que en muchos casos es la cultura “blanca”. Esta adopción puede manifestarse en la forma de imitación de patrones de vestimenta, hábitos lingüísticos, valores y modos de comportamiento asociados con la cultura dominante. Este proceso de imitación no es simplemente una elección individual, sino que está influido por las estructuras de poder coloniales y las dinámicas sociales que colocan a la cultura blanca en una posición de superioridad. La adopción del modelo “blanco” es vista como una estrategia de adaptación a la búsqueda de reconocimiento y aceptación en una sociedad colonizada.

Las ideas, los discursos y la manera de ver el mundo son moldeados por la cultura. Toda la información que está presente en los textos, libros, internet y películas es la que contribuye a formar la perspectiva del mundo de una cultura específica y, en consecuencia, de la sociedad de la que uno forma parte. Por lo tanto, al hablar de una sociedad colonizada, como en el caso de los antillanos, hablamos de una visión del mundo que adopta características blancas, ya que estas representaciones son las impuestas. La búsqueda de validación a través de la asimilación a menudo resulta en una pérdida de autoestima y en la internalización de prejuicios raciales, lo que puede hacer que el propio negro comience a odiar su realidad.

Lo que intenta hacer Fanon en este análisis es destacar la necesidad de tomar conciencia de la alienación sufrida por los colonizados y de cómo han llegado a interiorizar esta realidad. Este proceso de toma de conciencia es crucial para reclamar y recuperar todo aquello que han negado de sí mismos, permitiéndoles explorar y

reconstruir su propia identidad. En resumen, el objetivo de Fanon coincide con el de Cherríe Moraga y Gloria Anzaldúa, quienes, gracias a la recopilación de estos textos, buscan recuperar la identidad que les ha sido continuamente arrebatada por instituciones de poder, países colonizadores y el patriarcado.

Años después, pero siguiendo la misma línea de pensamiento, damos con una de las figuras más prominentes en la literatura africana, el autor Ngũgĩ wa Thiong'o, quien aborda el debate lingüístico en el contexto de los estudios poscoloniales en su obra *Descolonizar la mente* (2015), una de las cuestiones que se explorará de manera recurrente en la analogía de Moraga y Anzaldúa. Al igual que Fanon, Thiong'o hace una fuerte crítica al control absoluto que el colonizador ejerce sobre el sujeto colonizado. Dicho control no se limita únicamente al ámbito político o económico, sino que, según Thiong'o, hacía falta dominar la mente para que así la fase de colonización cumpliera su papel. De esta manera, Thiong'o afirma que "controlar la cultura de un pueblo es dominar sus herramientas de autodefinition en relación con otros" (Thiong'o, 2015, p. 49). Thiong'o sostiene que la lengua es un vínculo esencial para la cohesión social y está intrínsecamente vinculada a la cultura:

La comunicación crea la cultura: la cultura es un medio de comunicación. (...) La forma en que las personas se perciben a sí mismas afecta al modo en el que conciben su cultura, su política y la producción social de riqueza, a todas sus relaciones con la naturaleza y con otros seres humanos (Thiong'o, 2015, p. 48).

Con la imposición del idioma dominante, se conduce la disminución o pérdida de las lenguas y culturas locales. Esto no solo significa la desaparición de sistemas lingüísticos únicos, sino también de las cosmovisiones, narrativas y modos de expresión asociados con esas lenguas. La diversidad lingüística y cultural es esencial para una comprensión enriquecedora y holística del mundo, y esto es lo que Thiong'o intenta recuperar.

Cuando se impone una lengua dominante, las comunidades se sienten desconectadas de sus propias raíces culturales y lingüísticas. Esto da lugar a una pérdida de identidad cultural y a la alienación, ya que las expresiones y conocimientos propios de la comunidad pueden no ser fácilmente transmitidos o comprendidos en la lengua dominante. No obstante, Thiong'o adopta un enfoque diferente al emplear la lengua indígena como una herramienta para comenzar la resistencia contra el colonialismo.

Este teórico empezó a escribir sus obras en su lengua materna, el giyuku, y dejó de hacerlo en inglés, demostrando que la verdadera resistencia anticolonialista se encuentra en el origen de uno mismo. De este modo, según Thiong'o la lengua es "inseparable de nosotros mismos como comunidad de seres humanos con una forma y un carácter distintivo, una historia específica y una relación específica con el mundo" (2015, p. 48).

De gran importancia son las aportaciones que se han ido recolectando en el ámbito poscolonial desde principios de los años setenta por parte del Grupo de Estudios Subalternos en la India. Ranajit Guha fue la figura que fundó el grupo, entre cuyos primeros miembros se encontraron Dipesh Chakrabarty, Gayatri Chakravorty Spivak y Gyanendra Pandey. Las indagaciones que llevó a cabo este grupo se originaron con la intención de "recuperar la voz de los sujetos colectivos que habitan aquellos territorios postcolonizados y que han quedado invisibilizados por la historiografía oficial y hegemónica" (Escribá Maroto, 2016, p. 63). Inspirándose en las ideas de Antonio Gramsci, pionero en el desarrollo de estudios sobre el bloque hegemónico y los grupos subalternos, los integrantes del Grupo de Estudios Subalternos han buscado redefinir la noción de "sujeto subalterno". Esta categoría se refiere a aquellos grupos que han sido marginados de la sociedad y relegados por el eurocentrismo a un estatus inferior y deshumanizado debido a factores como raza, clase social, género, orientación sexual o religión.

En los años noventa, como respuesta a la considerable influencia del Grupo de Estudios Subalternos, surgió un grupo semejante en Latinoamérica compuesto por estudiosos tanto latinoamericanos como estadounidenses, entre ellos John Beverley, Ileana Rodríguez, Walter D. Mignolo y Alberto Moreiras. Este grupo, al igual que los teóricos mencionados anteriormente, se propuso actuar como voces subalternas. Según señalan en la introducción de su manifiesto fundacional de 1995, inicialmente publicado en la revista *Boundary 2*, su objetivo consistió en redefinir los aspectos políticos y culturales de América Latina en los últimos años.

La interpretación que el Grupo de Estudios Subalternos Latinoamericano hacen sobre el concepto de subalterno es la misma que la del grupo sudasiático. El grupo latinoamericano tiene dos metas principales:

llevar a cabo una cultura radical a la cultura y al discurso hegemónico y sus diferentes proposiciones en términos de representación de lo subalterno (...) [y] (...) reconocer nuevas maneras de solventar los conflictos derivados de la incapacidad del discurso hegemónico, esto es, (...) pensar su propia condición de producción discursiva (Galindo, 2005, p. 16).

La idea de este grupo es conceptualizar a la nación como un entorno dual, lo cual conlleva a la formulación de otras dicotomías, porque tal y como sostiene el Grupo Subalternos Latinoamericano, "al ser un espacio de contraposición y colisión, la de Estudios nación contiene múltiples fracturas de lengua, raza, etnia, género, clase, y las tensiones resultantes entre asimilación y confrontación" (Castro-Gómez y Mendieta, 1998, p. 81). En definitiva, lo que vincula a ambas agrupaciones es la posición subalterna impuesta por las hegemonías occidentales.

Aunque Gramsci y otros han abordado ciertas cuestiones relacionadas con la sexualidad y el género en el contexto de los estudios poscoloniales, evidenciado en obras como *Cuadernos de la cárcel* (2023), no fue hasta la llegada de Spivak en la década de los noventa cuando se incorporó la voz subalterna de la mujer en estos estudios. Spivak es una figura crucial en los estudios sociales y culturales, convirtiéndose en una de las teóricas más influyentes en el pensamiento contemporáneo, especialmente tras el lanzamiento de su obra *¿Puede hablar el subalterno?* (2009). Inicialmente, Spivak llevó a cabo investigaciones en el Grupo de Estudios Subalternos en la India, aunque las aportaciones que ha hecho han servido para analizar contextos poscoloniales a nivel global (Maroto, 2016). El enfoque que ella hace de los estudios poscoloniales, desde la deconstrucción, el marxismo, el feminismo y el psicoanálisis, es lo que permite que su teoría se pueda aplicar a un nivel mundial.

Spivak incorpora el concepto de "subalterno" de Gramsci, pero lo transforma y reinterpreta considerando aspectos como el género y la etnia. Mientras que, para Gramsci, el subalterno se refiere a aquel individuo perteneciente a la clase social trabajadora, Spivak lleva a cabo una deconstrucción de este concepto, ampliándolo para

abarcar múltiples posiciones de sujeto que van más allá de la simple clasificación de clases sociales.

Spivak (2009) sostiene que el subalterno no simplemente carece de presencia, sino que, en realidad, no tiene un espacio desde el cual pueda expresarse. La autora observa que no se trata simplemente de la falta de una opinión crítica sobre el subalterno, sino más bien de la ausencia de un lugar legítimo para que este pueda hacerse oír. De esta manera, Spivak llega a la siguiente conclusión: “las mujeres subalternas ocupan ese lugar radical por su doble condición de mujer en estructuras patriarcales y de sujeto colonial” (Escribá Maroto, 2016, p. 66). Asimismo, según Spivak, “si en el contexto de la producción colonial el subalterno no tiene historia y no puede hablar, el subalterno como mujer se encuentra más profundamente aún en la sombra” (2009, p. 80).

Es por este motivo por el que la teórica destaca la importancia de trazar un itinerario del silencio, con el fin de proporcionar al subalterno acceso a un espacio de expresión que finalmente le permita ser escuchado y, por ende, tener presencia en el discurso. No obstante, para lograr este objetivo, es esencial reflexionar sobre la crítica que Spivak dirige al feminismo occidental, ya que este representa las luchas y experiencias de mujeres que no forman parte del Tercer Mundo, contribuyendo así al silenciamiento de las subalternas, lo que se verá a continuación. Spivak articula esta idea como se puede leer a continuación:

¿Puede hablar el subalterno? ¿Qué podría hacer la elite para estar atenta a la construcción continua del subalterno? La cuestión de la «mujer» parece más problemática cuando eres pobre, negro y mujer. Si, en cambio, esta formulación se desplaza al contexto del Primer Mundo, la descripción “negro” o “de color” pierde su significación persuasiva” (Spivak, 2009, pp. 90-91).

Como resultado, la crítica de Spivak representa un avance significativo en el ámbito de los estudios poscoloniales, ya que evita caer en la previa imposición de perspectivas de aquellos que han ocupado predominantemente los principales espacios culturales y políticos, especialmente en términos de género. En resumen, Spivak cobra una gran importancia en el marco de la teoría colonial gracias a la nueva reelaboración del concepto de subalterno ya que logra conferir a obras de este tipo un marcado carácter feminista, marcando un hito en este campo.

Homi K. Bhabha también destaca dentro del poscolonialismo en el ámbito cultural y las voces subalternas. En su influyente obra *El lugar de la cultura* (2002), el autor explora en profundidad el concepto de "hibridación", que adquiere gran relevancia en el poscolonialismo. La noción de "hibridación" se refiere a las nuevas formas de construcción subjetiva surgidas a raíz del colonialismo, las cuales resultan difíciles de clasificar en una única categoría cultural, política o étnica.

En el marco colonial, Bhabha examina y explora el concepto de cultura, sosteniendo que la hibridación cultural surge de manera más evidente en la intersección entre el colonizador y el colonizado. Influenciado por Freud, los psicoanalistas de la primera parte del siglo xx emplearon la noción de ambivalencia para describir la constante oscilación entre algo y su opuesto. Por esta razón, según Bhabha:

El discurso colonial es ambivalente, ya que, el colonizado es a la misma vez objeto de deseo y desprecio. Esta ambivalencia que caracteriza al colonialismo vendría definida, asimismo, por la situación de superioridad cultural del colonizador respecto al colonizado (Bhabha 2002, p. 55).

La interacción entre el "Otro" (subalterno) y el colonizador es lo que posibilita su coexistencia. Surge así el Tercer Espacio (espacio *in-between*), que aboga por una realidad libre de subordinación y, en el contexto colonial, busca eliminar la dicotomía entre colonizador y colonizado. La creación de este Tercer Espacio, estrechamente vinculado al concepto previamente mencionado de "hibridación", suprime todas las oposiciones generadas por el colonialismo:

El distanciamiento de las singularidades de "clase" o "género" como categorías conceptuales y organizacionales primarias ha dado por resultado una conciencia de las posiciones del sujeto (posiciones de raza, género, generación, ubicación institucional, localización geopolítica, orientación sexual) que habitan todo reclamo a la identidad en el mundo moderno. Lo que innova en la teoría, y es crucial en la política, es la necesidad de pensar más allá de las narrativas de las subjetividades originarias e iniciales, y concentrarse en esos momentos o procesos que se producen en [a articulación de las diferencias culturales. Estos espacios "entre-medio" [in-between) proveen el terreno para elaborar estrategias de identidad [selfhood) (singular o comunitaria) que inician nuevos signos de identidad, y sitios innovadores de colaboración y cuestionamiento, en el acto de definir la idea misma de sociedad (Bhabha, 2002, p.18).

Asimismo, el Tercer Espacio representa el componente lingüístico que sirve como fundamento para las teorías relacionadas con la negociación cultural. La propuesta de Bhabha implica ubicar a la cultura como enunciación, lo que conlleva tener ese espacio

de enunciación reclamado por Spivak y concebirla como escritura. En resumen, este es el ideal general que Bhabha expone en sus escritos (Leonel Cherri, 2014).

La producción de sentido requiere que estos dos lugares sean movilizados en el pasaje por un Tercer Espacio [indeterminado e irrepresentable en sí mismo], que representa a la vez las condiciones generales del lenguaje y la implicación específica de la emisión en una estrategia performativa e institucional de la que no puede ser consciente «en sí misma». [Y además, constituye] las condiciones discursivas de la enunciación que aseguran que el sentido y los símbolos de la cultura no tienen una unidad o fijeza primordiales; que aun los mismos signos pueden ser apropiados, traducidos, rehistorizados y vueltos a leer (Bhabha, 2002, pp. 57-58).

Tanto en las teorías ya expuestas como en los trabajos de los teóricos poscoloniales se censura la posición de deshumanización y subalternidad que se impone al sujeto colonizado. Este sujeto es silenciado y se le impone una nueva cultura ajena a la suya. La colonización conlleva inevitablemente la adopción forzada de una nueva lengua, abandonando la propia. Esto obliga al sujeto subalterno a vivir entre varias lenguas, utilizando la lengua del colonizador como vehicular, lo que lo sitúa en un espacio *in-between* donde los símbolos culturales no son estáticos. A lo largo de este estudio, exploraremos cómo esta dinámica afecta a la traducción de la obra *Esta puente, mi espalda*. Debido a que este trabajo está enmarcado dentro de la perspectiva decolonial, resulta fundamental ahondar en estos aspectos.

2.1.2. La teoría decolonial

Como se ha indicado en la sección anterior, las diversas teorías poscoloniales dieron origen a una nueva corriente teórica conocida como la teoría decolonial. Esta teoría surge en continuidad con las anteriores, ya que comparten “una crítica al desarrollismo, a las formas eurocéntricas de conocimiento, a la desigualdad entre los géneros, y a los procesos culturales/ideológicos que favorecen la subordinación de la periferia en el sistema-mundo capitalista” (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007, p. 12).

Lo que hace que estas dos corrientes de pensamiento sean distintas radica en que tanto el contexto como el momento histórico y la ubicación geopolítica en los que surgieron son completamente diferentes. A diferencia de las teorías poscoloniales, en las cuales el Grupo de Estudios Subalternos, por ejemplo, se centraba en el fenómeno colonial del siglo XIX, cuando regiones como la India o el Medio Oriente estaban bajo el dominio del Imperio británico, la teoría decolonial examina la colonización de América

desde el siglo xvi hasta el xx, tanto por el Imperio español, en primer lugar, como posteriormente por la hegemonía estadounidense, donde se silenció a todas las voces subalternas. No obstante, es crucial destacar que los estudios poscoloniales también abordaron las luchas políticas y sociales derivadas de los derechos humanos y el multiculturalismo en los Estados Unidos.

Otra de las etiquetas que se le asignó a la teoría decolonial fue “giro decolonial”. Quijano introdujo el concepto que sería la base para el desarrollo de la teoría del giro decolonial, conocido como la "colonialidad del poder", que “caracterizaba un patrón de dominación global propio del sistema-mundo moderno/capitalista originado con el colonialismo europeo a principios del siglo xvi” (Quintero, 2010, p. 3).

A diferencia de los teóricos poscoloniales, estos pensadores sostenían que modernidad y colonialidad son conceptos interdependientes, dando lugar a su teoría de modernidad/colonialidad. Según Castro-Gómez y Grosfoguel, esta perspectiva reconfigura el capitalismo global contemporáneo de este modo:

Desde el enfoque que aquí llamamos ‘decolonial’, el capitalismo global contemporáneo resignifica, en un formato posmoderno, las exclusiones provocadas por las jerarquías epistémicas, espirituales, raciales/étnicas y de género/sexualidad desplegadas por la modernidad. De este modo, las estructuras de larga duración formadas durante los siglos XVI y XVII continúan jugando un rol importante en el presente (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007, p. 12).

Tal y como se ha podido comprobar, la teoría decolonial es un enfoque crítico que surge como respuesta a las experiencias de colonización y sus impactos duraderos en diversas dimensiones de la vida, como la cultura, la política, la economía y el conocimiento. Esta perspectiva busca desafiar y deconstruir las estructuras de poder impuestas por procesos coloniales, tanto históricos como contemporáneos. Es decir, esta teoría aborda la relación entre el espacio, el tiempo y la colonización, explorando cómo los conceptos occidentales de espacio y tiempo han influido en la percepción y la organización del mundo.

Esta teoría cuestiona las narrativas hegemónicas y los sistemas de conocimiento que han sido impuestos por colonizadores. Busca revalorizar y reconocer los saberes y perspectivas indígenas y locales. Además, también critica la idea de modernidad

eurocéntrica, argumentando que muchas veces ha sido utilizada para justificar la opresión y la explotación en nombre del progreso. En lugar de adherirse a una visión universal única, la teoría decolonial aboga por el reconocimiento de la pluriversalidad, es decir, la coexistencia y valorización de múltiples formas de conocimiento, identidades y formas de vida. La teoría decolonial no solo es un enfoque académico, sino que también tiene un fuerte compromiso político. Busca contribuir a la transformación de las estructuras sociales y a la construcción de sociedades más justas e igualitarias.

En resumen, esta teoría aboga por una de las implicaciones fundamentales de la noción de "colonialidad del poder", que señala que el proceso de descolonización aún no ha concluido. No se puede considerar como "descolonización" únicamente cuando solo se tiene en cuenta al ámbito político. Para lograr una auténtica descolonización, la cual Castro-Gómez y Grosfoguel prefieren llamar "decolonialidad", es imperativo que se contemplen las relaciones raciales, sexuales, epistémicas, étnicas y de género que aún no han sido consideradas.

2.1.3. El feminismo decolonial y las voces subalternas en Estados Unidos

Los estudios sobre feminismo son muy extensos, pero la mayoría de ellos se ha centrado en relatar solamente las desigualdades de una parte de la sociedad, es decir, un feminismo liderado por mujeres blancas de clase media que iba dirigido a mujeres blancas de clase media. Tal y como apunta Bell Hooks en su libro *El feminismo es para todo el mundo* (2017):

Cuando las mujeres de color criticaron el racismo en la sociedad en su conjunto y llamaron la atención sobre las maneras en que el racismo da forma y conforma a la teoría y a la práctica feminista, muchas mujeres blancas simplemente le dieron la espalda a la visión de sororidad, cerrando sus mentes y corazones. Lo mismo sucedió cuando se abordó la cuestión del clasismo entre las mujeres (Hooks, 2017, p. 38).

Si las mujeres utilizan su poder de clase o raza para subyugar a otras mujeres, la plena realización de la sororidad se vuelve imposible. El feminismo hegemónico presentaba características específicas que excluían a muchas mujeres. Solo con la introducción del concepto de interseccionalidad en el feminismo es cuando las voces de las mujeres que no eran blancas ni de clase media comienzan a ser reconocidas y escuchadas dentro del movimiento feminista, ya que es en este feminismo interseccional donde se da prioridad

a las nociones de raza, clase social y religión. Siguiendo la línea de Hooks, la sororidad es una realidad plausible y clave dentro del movimiento feminista.

Sin embargo, a pesar de la abundancia de estudios sobre el feminismo, la mayoría de ellos se centran en el feminismo hegemónico. La primera ola (que abarcó todo el siglo XIX hasta principios del siglo XX), caracterizada por el surgimiento del movimiento sufragista y la defensa del reconocimiento del derecho de ciudadanía a las mujeres, esta etapa representa la primera iniciativa colectiva organizada en apoyo de los derechos femeninos. En 1848, se elaboró La Declaración de Sentimientos de Seneca Falls, un documento originado durante la primera Convención sobre los Derechos de la Mujer. Este manifiesto propone soluciones destinadas a mejorar la situación de opresión y dependencia experimentada por las mujeres de esa época.

La segunda ola (desde principios del siglo XX hasta la mitad del mismo) donde la reivindicación por los derechos de la mujer llega al ámbito político con el movimiento sufragista, que persigue el derecho al voto de la mujer, apenas hay sitio para una mujer que no sea blanca o de clase media. Como resultado de las diferencias en la evolución del movimiento feminista en Europa y Estados Unidos, influenciado, en el primer caso, por los movimientos contraculturales y, en el segundo, por los movimientos por los derechos civiles, se desarrollaron diversas corrientes teóricas y prácticas. Las corrientes predominantes que emergieron en las décadas de 1960 y 1970 fueron el feminismo liberal, el feminismo radical y el feminismo socialista.

En la tercera ola del feminismo, que abarca desde la segunda mitad del siglo XX hasta principios del siglo XXI, se consolida el pensamiento feminista. El potencial movilizador del movimiento se vio mermado por la falta de paradigmas alternativos tras la caída del muro de Berlín en una sociedad global, lo que llevó a una desmovilización del movimiento feminista, especialmente en el hemisferio norte (Gamba, 2008). Esto es lo que dio lugar al surgimiento de esta tercera ola en los años 80.

El origen de estas nuevas reivindicaciones se encuentra en el verano de 1992 en Estados Unidos, si bien con anterioridad las mujeres latinoamericanas ya estaban comenzando a gestionar un movimiento que tuviera en cuenta sus características particulares. La situación global que se experimentaba reveló que cada comunidad o

contexto posee características particulares. En este sentido, el reconocimiento de las multiplicidades y la heterogeneidad generó una crisis y debates dentro del movimiento (Biswas, 2004). Lo característico de esta tercera ola es que se pretende romper con el concepto que se tenía del feminismo partiendo de la idea de que el feminismo no es un movimiento homogéneo y no existe una sola idea de mujer. Es gracias a la integración de estas nuevas ideas que el término "interseccionalidad" adquiere relevancia en relación con el desarrollo de las corrientes de la tercera ola, ya que es en este contexto donde se incorporan las consideraciones sobre etnia, clase social y religión.

La noción de "interseccionalidad" surge en pleno auge de los movimientos de la tercera ola feminista, cobrando impulso a partir de la década de los noventa del siglo XX. Bastia (2014) argumenta que el feminismo posmoderno y el movimiento feminista negro desestabilizaron aún más la noción de privilegio y opresión. Estos debates llevaron a posicionamientos feministas más plurales. De esta forma, "la interseccionalidad destacó las interconexiones y las maneras en que los diferentes sistemas de opresión se alimentan entre sí" (Bastia, 2014, p. 240).

El motivo por el que los sujetos pertenecientes a estos feminismos críticos no han tenido voz dentro del feminismo durante la primera y la segunda ola se debe a que estos sujetos sufren de diferentes subalternidades (las cuales nunca han sido experimentadas por los sujetos del feminismo hegemónico). Por ejemplo, en el caso de las mujeres indígenas, se entiende que estas se sitúan en una cuádruple subalternidad como mujeres, latinoamericanas, indígenas y pobres. Es decir, como una minoría dentro de la minoría feminista o, en definitiva, una subordinación dentro de la subordinación.

Como se ha comentado anteriormente, que el feminismo interseccional no se haya abierto paso en los estudios del feminismo hasta los años noventa no quiere decir que mujeres que no fueran blancas o de clase media no hayan luchado por sus derechos. El movimiento feminista negro, sin ir más lejos, surgió en la confluencia (y tensión) entre dos movimientos, el abolicionismo y el sufragismo, en el siglo XIX. A pesar de la contribución significativa de las mujeres negras al movimiento feminista, el feminismo hegemónico no les proporcionó un espacio significativo en esta lucha. Como señala Collins:

La propuesta feminista negra avanza entonces en descolonizar el pensamiento y el conocimiento eurocéntrico, dando cabida al pensamiento del subalterno, rescatado de la propia experiencia de vida, revela nuevas formas de conocimiento que permiten a los grupos subordinados definir su propia realidad, la que han superado con grandes implicaciones (Collins, 1990, p. 2).

Observamos, de esta manera, que la "teoría de la interseccionalidad", tal como se ha traducido en el feminismo postmoderno, tiene sus raíces en la genealogía fundamental del feminismo negro afroamericano (Truth et al., 2021). El feminismo negro nació mucho antes de que llegara la tercera ola y tiene sus raíces en la prolífica producción de mujeres negras desde el siglo XX, donde podemos encontrar obras como *A Coloured Women in a White World* (Mary Church Terrell, 1940), y por supuesto, el discurso "Acaso no soy una mujer", de Sojourner Truth en la Convención de los Derechos de la Mujer en Akron (1852). Este discurso fundacional del feminismo negro se cuestionó la discriminación de género y racial, haciendo hincapié en su fuerza y capacidad como mujer negra. Además, es en este momento donde las mujeres negras desarrollan un concepto nuevo de mujer; un concepto que se originaba en las experiencias coloniales y esclavistas, poniendo de manifiesto la diversidad de vivencias que cabían dentro de la categoría de "mujer".

Todas las teorías mencionadas anteriormente influyeron en el surgimiento del feminismo decolonial. No obstante, no fue hasta las décadas de los sesenta y setenta cuando este movimiento comenzó a gestarse gracias al desarrollo de las corrientes que se han mencionado anteriormente. Fueron la teoría de "la colonialidad del poder", desarrollada por Aníbal (1990), junto con el denominado "giro decolonial", lo que dio paso al desarrollo de la teoría decolonial. María Lugones, filósofa argentina y defensora del movimiento de mujeres negras, desempeñó un papel crucial al ser la primera en explorar la intersección entre la decolonialidad y el feminismo. Además, formaba parte del Proyecto Colonialidad-Modernidad-Descolonialidad¹. Inspirada por las corrientes del pensamiento feminista afroamericano y en diálogo con la propuesta de Quijano, la

¹ El Proyecto Modernidad/Colonialidad/Decolonialidad es un enfoque crítico y teórico que se desarrolla en el ámbito de los estudios poscoloniales y descoloniales. Este proyecto busca analizar y desafiar las estructuras de poder y las relaciones de colonialidad presentes en la modernidad occidental. Fue iniciado por un grupo de intelectuales latinoamericanos, entre ellos Aníbal Quijano y Enrique Dussel, quienes han desempeñado un papel clave en su desarrollo.

autora desarrolla la noción de “colonialidad del género” (Villarroel Peña, 2018, p. 105). Poco a poco se fueron uniendo a este grupo más feministas latinoamericanas.

María Lugones, Yuderkys Espinosa, Ochy Curiel, Karina Ochoa, Julieta Paredes, entre otras (Villarroel Peña, 2018, p. 106) son algunas de las figuras que forman parte del feminismo decolonial. Este enfoque feminista parte de la misma premisa fundamental que caracteriza a todas las teorías decoloniales, es decir, volviendo a hacer una interpretación de nuevo de la historia de Abya Yala² desde 1492, año en que se inicia el proceso de colonización. Así, el enfoque Examina cómo los diversos ámbitos que rigen la vida de las personas, como lo social, económico, político y cultural, quedan sometidos al poder de los pueblos colonizadores.

Es gracias a estas nuevas teorías que se comienzan a plantear otros marcos de análisis que ofrecen una explicación más precisa y cercana de las relaciones sociales, todo ello gracias a una perspectiva centrada en “las opresiones de raza, sexo, clases, sexualidad y geopolítica, que el capitalismo, el racismo y patriarcalismo origina en las vidas de las mujeres de la periferia en particular, y en las poblaciones de la periferia global en general” (Villarroel Peña, 2018, p. 106).

Tal y como señala Oyhantcabal (2021, p. 100), el feminismo decolonial (y, en concreto, el feminismo decolonial latinoamericano) “exige comprender cuáles son los elementos históricos, culturales y geográficos y las estructuras de poder que se ponen en juego en las experiencias concretas y que demandan abordajes teóricos diferentes”. Para comprender las características de la cultura latinoamericana es necesario liberarse de los valores impuestos por la colonización.

Para finalizar con este apartado, es importante mencionar que a raíz del feminismo decolonial y gracias a los aportes de la teoría de la interseccionalidad, surge en Estados Unidos el llamado feminismo chicano, donde la mayoría de activistas que lo conforman tienen relación con el movimiento por los derechos civiles de las personas negras

² Abya Yala significa “tierra madura, viva, en florecimiento”. Es el término que utilizaban los Gunas de Panamá para denominar al continente americano antes de la colonización europea. Actualmente, muchos pueblos indígenas prefieren este término para denominar al continente.

estadounidenses de los años sesenta (Pulido et al., 2003). El feminismo chicano se posiciona en contra de las múltiples opresiones que han afectado a las mujeres chicanas a raíz del colonialismo y aboga por una política de identidad híbrida y mestiza, destacándose a través de un innovador movimiento literario crítico.

Gloria Anzaldúa, Chela Sandoval, Cherríe Moraga y Norma Alarcón son algunas de las activistas que figuran dentro del feminismo chicano y han contribuido significativamente a la teoría feminista al desafiar las nociones tradicionales de feminismo y al abogar por un enfoque más inclusivo y contextualizado. Anzaldúa y Moraga, dos de estas pensadoras, son precisamente las autoras del libro que se examina en este estudio. A través de esta obra, exploraremos cómo es posible hacer una traducción desde una perspectiva en la que se presentan historia de sociedades sometidas y silenciadas desde la subalternidad y la decolonialidad.

2.2. Marco teórico de traducción

2.2.1. La traducción cultural

Fue hace unos cuarenta años, dentro de un marco de cambio pragmático en la Traductología, cuando esta comenzó a poner el foco en el uso del lenguaje y no tanto en cuestiones lingüístico-culturales, cosa que había venido haciendo desde los comienzos de la disciplina (Hennecke, 2015). Más tarde, a partir de dicha influencia nacería el llamado *cultural turn* (giro cultural) (Bassnett & Lefevere, 1990), que ha marcado la tendencia en el campo de la traducción en las últimas décadas. Snell-Hornby (1988, pp. 43-44) explica de la siguiente manera³ el surgimiento de este nuevo aspecto en la traducción:

Lo que predomina en los tres nuevos enfoques básicos recientemente desarrollados en Alemania (...) es la orientación hacia la transferencia cultural en lugar de la lingüística; en segundo lugar, consideran la traducción, no como un proceso de transcodificación, sino como un acto de comunicación; en tercer lugar, todos se orientan hacia la función del texto de destino (traducción prospectiva) en lugar de las prescripciones del texto de origen (traducción retrospectiva); en cuarto lugar, consideran el texto como parte integrante del mundo y no como un exponente aislado de la lengua.

³ Todas las citas del presente trabajo cuya lengua es distinta al español han sido traducidas por la autora del mismo.

En la actualidad, la traducción no se concibe simplemente como el intercambio de un mensaje en la lengua A a la lengua B mediante técnicas de equivalencia formales, sino que se considera una actividad que va mucho más allá, desafiando la constante búsqueda de fidelidad y literalidad que se había exigido tradicionalmente. La traducción se entiende, si más no, como una actividad de reescritura (Bassnett y Lefevere, 1990) que establece relaciones dialécticas entre el espacio y el tiempo, así como entre una sociedad y otra, dentro del contexto cultural.

Es obvio que la traducción no se limita a la transferencia de textos de una lengua a otra. Como señala Selva Pereira (2010, p. 3), “es el producto de una serie de símbolos de una sociedad y una cultura específicas, de una ideología subyacente en la producción de sus textos y de la manipulación inevitable de los mismos al trasladarlos de una cultura a otra”. Dada la íntima relación entre traducción y cultura, es crucial resaltar el papel significativo que desempeña el traductor o intérprete, siendo el intermediario en el intercambio entre ambas culturas. En *Traducir al Otro* (1997) Carbonell i Cortes da la siguiente definición de traducción cultural:

la relación entre las condiciones de la producción del conocimiento en una cultura dada y como el saber proveniente de un contexto cultural diferente que se reubica y se reinterpreta de acuerdo con las condiciones, en las cuales todo conocimiento tiene lugar. Dichas condiciones se hallan ligadas íntimamente a la política, a las estrategias del poder y a la mitología productora de estereotipos, los cuales establecen una representación de otras culturas (Carbonell i Cortés, 1997, p. 48).

Ciertamente, tanto el feminismo como el poscolonialismo mantienen una estrecha relación debido a las temáticas que abordan. No solo se centran en cuestiones relacionadas con las mujeres, sino que también exploran aspectos vinculados a las minorías étnicas y las dinámicas de poder entre el centro y la periferia. (Richart Maset, 2009). Usualmente, al realizar traducciones, es crucial considerar diversos aspectos, como la realidad inherente al otro idioma, la historia asociada, las convenciones lingüísticas y, por supuesto, la dimensión cultural. Esto se debe a que, de manera consciente o no, cada vez que utilizamos la lengua estamos llevando a cabo un acto político.

En este sentido, como planteaba Spivak, resulta esencial reflexionar sobre qué elementos deben ser objeto de traducción. Ser consciente de aquello que merece ser

convertido en un agente de transformación social se vuelve crucial. Esta consideración adquiere una importancia fundamental en el contexto del feminismo y la traducción. Según indica Richart Maset (2009, pp. 95-96), “tanto el lenguaje que heredamos como las acciones que lo acompañan están impregnados de una historia que ha repartido a los individuos, a los sexos, a las razas y a las clases en compartimentos que en términos generales han estado dominados por el patriarcado”.

No obstante, la importancia de considerar qué textos se traducen no se limita únicamente a las razones mencionadas anteriormente. Existe otra razón fundamental para repensar qué merece ser traducido, y es la necesidad de recuperar las voces que han sido silenciadas durante el colonialismo, las voces subalternas, especialmente las de las minorías étnicas prácticamente desconocidas. En estas situaciones, como argumentaba Spivak, el inglés se utiliza con mayor frecuencia como lengua vehicular, ya sea para la traducción a esta lengua o como lengua receptora, y es probable que “durante la traducción al inglés, se dé una traición al ideal democrático a favor de la ley del más fuerte” (Spivak, 1993, p. 372).

Considerando esta tendencia de traducción al inglés o desde el inglés (o, en su defecto, a o desde lenguas no minoritarias), es esencial ser conscientes, al traducir textos de lenguas minoritarias, de la importancia de conocer a fondo tanto el texto como el contexto literario de la lengua que se está traduciendo. (Richart Maset, 2009). En consecuencia, para Spivak, la traducción se convierte en un acto de comprensión mutua, tanto del otro como de uno mismo. Es esencial conocer la realidad de la persona que se está traduciendo para reflejarla con precisión en la lengua meta. Además, esto muestra que la traducción puede llegar a ser una herramienta política valiosa, ya que puede ser utilizada estratégicamente en contextos decoloniales y feministas.

En resumen, aquel que lleva a cabo la traducción debe realizar una lectura exhaustiva que abarque todas las dimensiones del objeto original, transgrediendo los límites que separan la lengua de la traductora y la lengua del otro. En este acto de transgresión de límites destaca el papel del traductor como mediador no solo entre lenguas, sino también entre culturas, lo que somete la traducción a contradicciones y posibles oposiciones culturales constantes. Esto cobrará gran importancia dentro de nuestro

estudio, donde se necesitará conocer la realidad de todas las autoras que forman parte de la antología para cumplir con una traducción verdaderamente decolonial y feminista, “en un contexto de reafirmación de identidades culturales” y “espacios plurilingües y multiculturales” donde el traductor sea “consciente de su misión ideológica, social y cultural” (Selva Pereira, 2010, p. 9).

En este contexto, y partiendo de esta premisa, el ejercicio decolonial adquiere relevancia al abordar textos como el que se presenta en este estudio. Esto se debe no solo a la conciencia de escribir desde una perspectiva feminista y considerando que las autoras pertenecen a una minoría étnica multicultural donde abundan las voces subalternas, sino también al ser conscientes del espacio plurilingüe del que provienen esas voces subalternas. Escritoras chicanas como Anzaldúa o Moraga escriben en inglés, en español y en náhuatl (esta última, una lengua indígena). Todas estas lenguas conforman la realidad de las autoras y no hay motivo por el que deban ser silenciadas. Para revelar la realidad de aquellos que ocupan el espacio *in-between* es esencial emplear algunas de las estrategias que se detallarán a continuación. Estas estrategias buscan captar los diversos aspectos de la realidad de la minoría étnica, tanto lo que se refiere a sus prácticas culturales o como a sus lenguas.

Teniendo ahora una base completa sobre la traducción cultural, y tomando como referencia el libro que será objeto de análisis en este estudio, resulta crucial distinguir entre la historia cultural impuesta por el imperialismo a lo largo de sus diversas fases coloniales y las luchas incesantes de los subalternos por emancipar su economía, política y cultura. Este proceso de liberación abarca diversas luchas, incluida la del feminismo, que será examinada detalladamente en este estudio.

2.2.2. La traducción feminista

El feminismo ha tenido un impacto tan significativo, que hasta incluso está presente en aspectos sociales, incluyendo el ámbito lingüístico. La lengua desempeña un papel crucial al facilitar la comunicación y proporcionarnos las herramientas para comprender y expresar la realidad que nos rodea. Esto establece una relación bidireccional entre el lenguaje y la realidad. Por lo tanto, es fundamental considerar que:

Dado que el lenguaje no solo es un reflejo de la realidad/sociedad, sino que también contribuye a formar y construir esa realidad/sociedad, la representación lingüística de mujeres y hombres posee una dimensión cognitiva que la convierte en determinante para la construcción mental de los roles sociales (Castro Vázquez, 2010, p. 297).

Adicionalmente, el lenguaje desempeña un papel crucial para desarraigar micromachismos y roles de género arraigados en la sociedad, resultado de la persistente desigualdad de condiciones en diversos ámbitos y la ausencia de referentes femeninos. A través del lenguaje y la utilización de la traducción como una herramienta educativa en el feminismo se puede lograr uno de los objetivos fundamentales de este movimiento: liberar a las mujeres de la opresión del lenguaje. La activista y traductora Castro Vázquez (2010, p. 3) propone establecer un vínculo entre la mujer y el traductor/a debido a la inferioridad discursiva a la que ambos están expuestos.

Los feminismos y los estudios de traducción tienen en común el saber que su objeto/sujeto de estudio es secundario, dependiente e inferior en la jerarquía del poder social, y de este modo, ambas disciplinas constituyen elementos periféricos respecto de un centro: la traducción como proceso es periférica respecto a la creación literaria; la traducción como producto lo es respecto al texto original; la traductor/a lo es respecto a la autor/a; los feminismos son periféricos al discurso central del patriarcado; y las mujeres somos definidas como la excepción a la norma de la experiencia masculina. En esta situación, tanto la traducción como los feminismos comprenden su ubicación al margen del discurso dominante, y desde su posición periférica reivindican el no tener acceso a ambas realidades, la dominante y la alternativa/deseable.

En la década de los setenta, en el marco de las teorías post- (postmodernismo, postestructuralismo, etc.) y del creciente interés por los estudios culturales, el feminismo empezó a ser incorporado en los ámbitos de la lingüística y la escritura para examinar el lenguaje desde una perspectiva crítica hacia el sexismo lingüístico (Castro Vázquez, 2009, p. 61). En este período, se llevó a cabo una reevaluación de la historia, la literatura, entre otros, desde una perspectiva feminista con el objetivo de recuperar lo que había sido relegado a un segundo plano debido al androcentrismo. Es unas dos décadas más tarde, con el diálogo anglofrancés de Québec, cuando surge la traducción feminista.

Esta corriente de trabajo y pensamiento defiende la incorporación de la ideología feminista a la traducción por la necesidad de articular nuevas vías de expresión para desmantelar la carga patriarcal del lenguaje y la sociedad. Las traductoras feministas canadienses traducían al inglés textos literarios vanguardistas de autoras francófonas de Quebec, caracterizadas por atacar desde la con(s)cienza las convenciones misóginas del lenguaje patriarcal y por construir una cultura literaria feminista paralela, todo ello reflejando una fuerte influencia de las teorías posmodernas del lenguaje. A partir de estos textos, las traductoras canadienses conciben la

traducción como una continuación del proceso de creación y circulación de significados (Castro Vázquez, 2010, p. 301).

Hubo autoras que poco a poco también abrieron el camino de los estudios de género en la traductología, como Carol Maier (Godayol, 1998), quien exploró estrategias desde un enfoque que autocuestiona el ser mujer (*woman interrogated*) a partir de la traducción de textos como los de Rosario Castellanos o María Zambrano (Castro Vázquez y Spoturno, 2020), pero durante los años ochenta y los noventa la traducción continuó incorporando otras escuelas o conceptos como el de la *escuela de la manipulación*⁴ (Hermans, 1985), la *reescritura* (Lefevere, 1992) y la idea de *giro cultural* (Bassnett y Lefevere, 1990), que se explicará más adelante, donde “la traducción no es una reproducción fiel ni tampoco neutral, sino que implica un posicionamiento ideológico deliberado” (Tymoczko, 2009, p. 34).

En este mundo globalizado y plagado de conflictos, la traducción es fundamental para que todas las partes puedan legitimar su versión de los hechos, sobre todo teniendo en cuenta que los conflictos políticos y de otra índole se sitúan hoy en día en el ámbito internacional y ya no pueden resolverse apelando únicamente a los sectores locales (Baker, 2006, p. 1).

Cuando tanto la traducción como los feminismos reconocen su posición fuera del discurso dominante, ubicándose en la periferia, es cuando verdaderamente pueden reclamar como subversivo el privilegio de sus sujetos de estudio al tener acceso a ambas realidades, la dominante y la alternativa/deseable. Es en el momento en que el sujeto comprende ambas realidades cuando se posibilita la creación de ese espacio *in-between* mencionado anteriormente. La traductora, al igual que la feminista, está familiarizada con los mecanismos lingüísticos y las convenciones culturales tanto del texto original como del texto que está por crear, siendo consciente del sistema opresor en el que vive y del sistema libre por el que aboga:

(...) feministas y traductor@s se ubican precisamente en un espacio fértil e inquietante donde se produce la interacción dialéctica entre varias culturas, un espacio intermedio llamado “Third Space” (Wolf, 2000: 141) que funciona como resistencia y desde el que la cultura/lengua dominante puede ser subvertida. En la resistencia del “Third Space” resulta crucial la defensa del

4 Este grupo de teóricos no formaron una escuela propiamente dicha, sino que eran investigadores que compartían principios básicos en el marco de la traducción, como concebir la literatura como un sistema dinámico y complejo; compartir un enfoque descriptivo y funcional, orientado al producto que recibe la cultura meta; interesarse por las normas y condicionantes que rigen la producción y recepción de las traducciones; investigar las traducciones y su relación con cualquier otro tipo de transformación de los textos e investigar el lugar que ocupan las traducciones en la literatura (sistema) nacional y cómo interactúan con otras literaturas (sistemas).

concepto de diferencia, al transformarse, tanto el género como la traducción, en herramientas para el estudio y la comprensión crítica de la diferencia tal y como ésta se (re)presenta en el lenguaje y en las lenguas (Castro Vázquez, 2010, p. 287).

Por tanto, con el fin de lograr una traducción feminista en este espacio *in-between*, es crucial comprender los mecanismos necesarios. Cambiar la representación de la voz femenina a través de la traducción implica proporcionar alternativas al lenguaje sexista para contrarrestar la tendencia patriarcal. Como sostenían Césaire, Thiong'o y Fanon, el lenguaje desempeña un papel crucial en la designación de nuestra realidad, por lo que es esencial tener en cuenta el género lingüístico en aquellos idiomas en los que se pueda resaltar, lo que visibiliza a la mujer y hace que forme parte activa de esa realidad.

Es por ello por lo que Castro (2010) afirma que es importante tener en cuenta la repercusión en la visibilidad de los sexos que la traducción ofrece. Es evidente que la relación sexo-género lingüístico es mucho más apreciable en idiomas como el inglés, donde la asignación del género natural está basada en principios semánticos. No obstante, en lenguas con género gramatical, como el español, resulta más complicado percibir que el género guarda relación con la realidad, dado que incluso los objetos inanimados tienen un género gramatical femenino o masculino.

A la hora de visibilizar a la mujer mediante el género, es crucial considerar las diversas marcas de género utilizadas en distintos idiomas. Para superar estos obstáculos se requiere el empleo de diversas estrategias. Algunas de las estrategias feministas han sido delineadas por teóricos y feministas como Delisle (1993), Lotbinière-Harwood, Marie-France Dépêche o Von Flotow (1991), y han sido retomadas por teóricas más recientes como Castro Vázquez. A continuación, se describen algunas de las estrategias feministas que han sido retomadas por autores como Castro (2008), entre otros:

Una de las estrategias para señalar el género es la suplementación o compensación. A través de la intervención directa de la traductora en el texto se compensan las diferencias entre lenguas y sistemas culturales en cuanto a connotaciones, marcas de género, etc. Como expresa Von Flotow:

Según Benjamin, el texto original es complementado por su traducción, madurado, desarrollado y dotado de una vida posterior. Esto es precisamente lo que ocurre con la complementación en la traducción feminista, con la diferencia de que la traductora feminista es consciente de su papel político como mediadora, mientras que Benjamin parece concebir una traducción, o cualquier

obra de arte, como apolítica y no destinada principalmente a un público (Von Flotow, 1991, p. 75).

Otra estrategia consiste en utilizar la metatextualidad, que se manifiesta a través de paratextos (prefacios, prólogos y notas a pie de página creadas por el traductor) “con la doble intención de justificarlas y al mismo tiempo de visibilizarse construyendo su ethos de traductora” (Daule y Gnecco, 2015, p. 4).

También se puede hacer uso de la estrategia a la que Von Flottow denomina *hijacking* (“secuestro” en español). La expresión *hijacking* se utiliza para describir un proceso mediante el cual un concepto, símbolo o práctica es tomado, reinterpretado o utilizado de manera diferente a su significado original. Esta estrategia es posiblemente la técnica que más controversia ha generado, ya que implica que la traductora feminista se apropie de un texto que no se enmarca en el feminismo. La controversia se ha generado debido a que la traductora se apropia de un texto de índole patriarcal y lo rescribe en clave feminista. Un ejemplo de esta técnica es la traducción de *Lettres d’une autre de Gauvin* realizada por Lotbinière-Harwood (1984), donde la traductora reescribe en femenino genérico un texto feminista originalmente escrito en masculino genérico.

Por otra parte, como resultado de lo mencionado anteriormente acerca de los micromachismos, también es común enfrentarse al llamado “*Male-As-Norm- Principle* o *MAN Principle*, el cual consiste en elegir el masculino genérico al traducir un nombre sin marcas de género (Daule y Gnecco, 2015). La propuesta del nuevo lenguaje feminista busca visibilizar a la mujer mediante su inclusión, por lo tanto es útil (y significativo) revisar la obra de Bengoechea (2003), que ofrece una serie de pautas generales para evitar el sexismo y el androcentrismo lingüístico. Además, como la traducción de *Esta puente, mi espalda* ha seguido una línea despatriarcalizadora, más adelante veremos cómo se han aplicado algunas de estas técnicas durante el ejercicio de traducción de la obra. Estas son algunas de las estrategias propuestas por Bengoechea (2003):

- No usar el masculino en un sentido genérico, ni el término hombre(s) para designar a toda la humanidad (p. 10).
- Sustituir el masculino genérico por un sustantivo colectivo no sexuado: equipo, electorado, clientela o por un nombre abstracto (p. 12).
- Utiliza dobles formas, femenina y masculina o viceversa: vascas y vascos (p. 18).
- Evitar los pronombres personales masculinos: lo, le, los les (p. 25).
- Evitar las dobles formas masculino-femenino o viceversa de sustantivos y determinantes (p. 18).

- Evitar los artículos masculinos seguidos de relativos: el que, los que, el cual, los cuales. Sustitúyelos por quien, quienes o que (p. 19).

En resumen, y como hemos observado, el género y la traducción están intrínsecamente vinculados y es crucial tener un conocimiento profundo de estas estrategias para producir una traducción que se alinee con los principios del feminismo. Es importante reconocer que la traducción feminista es un campo en constante desarrollo y que las estrategias pueden variar según el contexto cultural, lingüístico y social. Además, cada obra o texto puede requerir un enfoque específico. Sin embargo, es primordial recordar que existen principios y consideraciones que los traductores feministas han de tener en cuenta al traducir (como esta lista de técnicas de Bengoechea. Además, es relevante señalar que estas estrategias no son innovadoras, ya que en la década de los setenta diversas traductoras con conciencia feminista ya abogaron por un enfoque de traducción libre, consciente y feminista.

2.2.3. Decolonialidad, lengua y traducción

En este apartado se analizarán los efectos lingüísticos de lo que Quijano ha llamado la *colonialidad del poder* (Veronelli, 2016), lo que nos sitúa en el panorama específico de la asimilación de una cultura ajena por parte de los indígenas indios (origen de las autoras de la obra sometida a estudio). A lo largo de la historia, ha quedado claro que, en el contexto del encuentro colonial, los colonizadores, al observar a las poblaciones indígenas comunicándose en una lengua muy diferente a la suya, llegaron a la conclusión errónea de que estas civilizaciones carecían de alfabetización. Este fenómeno suscita dudas sobre el paradigma lingüístico de la Conquista en el marco de las directrices políticas de la Corona española.

A principios del siglo XVI, se produjo un cambio significativo en la situación lingüística en España con la promoción del español como lengua vernácula. Antonio de Nebrija desempeñó un papel crucial al redactar una gramática para el español, ya que, en ese momento, solo las lenguas clásicas contaban con una gramática formal. Proporcionarle al castellano un *ars grammatica* contribuyó a su consolidación, lo que resultó en su enseñanza generalizada, ya que se consideraba importante que la gente aprendiera esta lengua que ahora gozaba de un estatus elevado.

Se sostenía la creencia de que las lenguas vulgares, consideradas bárbaras e indígenas, no estaban a la par de la del Imperio español. Esta perspectiva reflejaba la supuesta superioridad del español sobre estas lenguas, destacando que el estatus de la lengua estaba fuertemente influenciado por consideraciones políticas. Este aspecto resulta fundamental para comprender los elementos lingüísticos de la colonialidad. En este sentido, compartimos la siguiente afirmación de Veronelli:

Lo que está siendo prescripto en el paradigma lingüístico renacentista es una relación entre lenguaje y territorio, lenguaje y poder político y jurídico, lenguaje y escritura, lenguaje y dios. El lenguaje de los colonizadores es lenguaje, el castellano es una lengua; los medios de expresividad de los colonizados, por su parte, son algo inferior (Veronelli, 2016, p. 14).

De ahí, nos encontramos con la definición del término “colonialidad del lenguaje” propuesta por Veronelli (2016), un proceso en el que se deshumaniza a las poblaciones colonizadas por medio de la racialización, la cual está vinculada a la apropiación eurocéntrica del universo de las sociedades colonizadas. Esto implica que la relación entre raza y lenguaje se manifiesta en el contexto de una filosofía, ideología y política eurocéntrica, donde también se incluye una política lingüística.

Es aquí donde se introduce la cuestión del papel de la cultura dentro de la lengua. Si recordamos aquello que Thiong'o comenta en *Descolonizar la mente* (2015) encontramos una serie de preguntas inquietantes: si la lengua, en su naturaleza dual como medio de comunicación y vehículo de la cultura humana, es arrebatada a un pueblo colonizado, ¿qué sucede con los componentes de la comunicación y la cultura de ese pueblo? Además, ¿cómo se ven afectados cuando se les impone otra lengua cargada de conceptos y características ajenas al pueblo colonizado? (Thiong'o, 2015).

Cada comunidad posee su propia cultura única, y es fundamental que esta cultura se transmita a través de su lengua autóctona en lugar del idioma impuesto. Por tanto, en el proceso de traducción es crucial seguir un enfoque decolonial y respetuoso que auténticamente refleje y comunique la riqueza cultural de una comunidad. La traducción debe ser un hilo que libere y dé voz a los colonizados, actuando como un medio para compartir las experiencias de aquellos que han sido sometidos a adaptarse a una cultura y un idioma que no les pertenecía.

Thiong'o se opone al colonialismo al esforzarse por abolir las relaciones de poder desiguales generadas por los colonizadores que no reflejan las relaciones naturales entre las lenguas. El autor critica severamente el enfoque eurocéntrico que retrató a los negros como el mal y a los que se les impuso una nueva lengua, como se ha discutido arriba. Thiong'o afirma que, para liberar la cultura del eurocentrismo y del imperialismo del lenguaje y ser capaces de conectar otra vez con su lengua materna, hay que dar paso a nuevas formas y hacer uso de todos los idiomas.

La dificultad se presenta cuando el escritor ha experimentado los efectos de la colonización y, como resultado, no solo se comunica en su lengua materna, sino en varias más. En literatura a esto se le conoce como *code-switching* o alternancia de código, es decir, "alternar entre dos lenguas o variedades lingüísticas dentro del mismo enunciado o durante la misma conversación" (Hoffmann 1991, p. 110). La complejidad en tales situaciones radica en que, al traducir, la traductora se enfrenta a una realidad muy enrevesada y, hasta cierto punto, inexplorada. Traducir toda la complejidad de una realidad fronteriza implica ser consciente de que los textos originales están impregnados de una notable pluralidad textual y contextual que resulta difícil de transmitir.

Para que la traductora pueda desempeñar su labor de traducción y emplear la traducción como una herramienta decolonial, aquellos que traducen textos multilingües han adoptado diversas estrategias. Estas estrategias han sido elaboradas por García Vizcaíno (2008), traductora especializada en textos híbridos, quien ha analizado el tipo de estrategias más útiles cuando se traduce un texto caracterizado por el *code-switching*.

Una de estas estrategias es la explicación en forma de paratexto, técnica mediante la que se agrega información a la traducción que no está presente en el texto origen por diversos motivos y propósitos. Esta explicación se encuentra en las notas a pie de página proporcionadas por el traductor. Estas notas suelen ser agregadas a la obra para ofrecer explicaciones adicionales, ya que es probable que el lector no esté familiarizado con la cultura de origen debido a las diferencias culturales. Esta técnica se suele utilizar para conseguir una "equivalencia pragmática" o, en palabras de García Yebra (1982), una "equivalencia funcional" para que el nuevo texto produzca en sus lectores el efecto más

aproximado al que se supone que el texto de la lengua original ha producido o produce en los lectores nativos.

Considerando los enfoques de teóricos como Spivak, Thiong'o, Bhabha y otros mencionados anteriormente, se llevará a cabo un análisis sobre cómo la traducción ha funcionado como una herramienta decolonial y feminista. Se destacará la importancia de comprender el entorno y la realidad que rodea a las autoras de la obra, teniendo en cuenta las lenguas y la historia, con el fin de realizar una traducción que dé voz a las subalternas en ese espacio *in-between* mencionado anteriormente.

3. Marco empírico: análisis de la obra

3.1. Las autoras y sus producciones

Gloria Anzaldúa fue una destacada escritora, teórica cultural, y activista chicana y lesbiana. Su obra ha tenido un impacto significativo en los estudios culturales, los estudios de género y los estudios chicano. Nació en Valle del Río Grande (EEUU) en 1942. Anzaldúa se dedicó a la docencia y después completó su máster y sus estudios de doctorado en Literatura Comparada en la Universidad de Texas, en Austin. Anzaldúa se dedicó a escribir en la década de los setenta.

Anzaldúa es autora del libro *Making Face, Making Soul/Haciendo Caras: Creative and Critical Perspectives by Women of Color* (1990). También podemos encontrar algunos libros infantiles escritos por Anzaldúa, como *Prietita Has a Friend* (1991) o *Prietita y La Llorona* (1996). Sin embargo, es en 1987 cuando Anzaldúa publica el libro que la posicionará como una de las figuras predominantes del feminismo decolonial *Borderlands / La Frontera: The New Mestiza* (1987).

Por su parte, Cherríe Moraga es una poetisa, ensayista y dramaturga reconocida internacionalmente cuya vida profesional comenzó en 1981 con la coedición de la innovadora antología feminista *Esta Puente, Mi Espalda: Voces De Mujeres Tercermundistas En Los Estados Unidos* (1981), del que hablaremos a continuación. Es autora de varios escritos entre los que figuran: *A Xicana Codex of Changing Consciousness* (2011), *Loving in The War Years* (1983) y *Waiting in the Wings: Portrait of a Queer Motherhood* (1997). En el otoño de 2017, comenzó a ejercer como profesora

en el Departamento de Inglés en la Universidad de California, Santa Bárbara, donde con su pareja artística, Celia Herrera Rodríguez, ha instituido el Centro Las Maestras: Xicana[x] Pensamiento Indígena, Arte, y Praxis Social.

Tanto el espacio de Anzaldúa como el de Moraga mezcla culturas, idiomas, prosa y poesía, sexualidad y género. La escritura de ambas ha contribuido a la definición del feminismo, así como al área cultural de la teoría chicana y *queer*. Esto se puede comprobar en el libro *Esta Puente, Mi Espalda: Voces De Mujeres Tercermundistas En Los Estados Unidos* (1981), del cual Anzaldúa y Moraga son coautoras. Este libro tiene mucha importancia dentro de la historia del feminismo negro y del Tercer Mundo radicado en Estados Unidos.

3.2. La obra *Esta Puente, Mi Espalda: Voces De Mujeres Tercermundistas En Los Estados Unidos* y su traducción

En 1981 fue publicado en Estados Unidos el libro titulado *Esta Puente Mi Espalda: Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*. Dicha publicación, como su título enuncia, se trataba de una compilación de ensayos, cartas, poemas y relatos escritos por mujeres del Tercer Mundo residentes en Estados Unidos. Las editoras de la compilación, publicada inicialmente en inglés, son Cherríe Morgara y Gloria Anzaldúa. Posteriormente, en 1988, Ana Castillo y Norma Alarcón se encargaron de realizar una segunda versión, esta vez en castellano. Esta nueva versión se publicó un año después del conocido ensayo de Gloria Anzaldúa, *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza* (1987). Este dato es importante, ya que el ensayo de Anzaldúa marcaría para muchos el inicio de lo que hoy se conoce como la “Teoría de la frontera”, una línea de debate en la que intervienen pensadores de diversas formaciones académicas (antropología, sociología, feminismo, marxismo, poscolonialismo, etnohistoria, etc.).

Este puente, mi espalda, busca recuperar los principales planteamientos del feminismo negro y del Tercer Mundo presentes en dicho escrito. En este documento, se encuentran numerosos relatos y vivencias personales que han tomado la forma de expresiones literarias, transformándose en declaraciones políticas y contribuyendo a la consolidación de ese movimiento mediante la intersección de su acción política y artística con la formulación de una teoría propia.

Esta literatura feminista ha posibilitado una intervención política y social al reinterpretar ciertas suposiciones ideológicas predominantes. Además, las composiciones recopiladas en *Esta puente, mi espalda* han servido como testimonios tanto individuales como colectivos que buscan derribar las barreras entre lo privado y lo personal, lo público y lo colectivo, estableciendo así una conexión sólida entre estos ámbitos y la capacidad de emprender acciones colectivas. Además, las traductoras de esta obra, Ana Castillo y Norma Alarcón (1988), sostienen que optaron por una intervención editorial mínima en el texto de las autoras, ya sea por el uso no convencional del idioma o su elección léxica, debido a que las autoras del libro consideraron que esto implicaría una censura a su pensamiento. Tanto Castillo como Alarcón expresan su identificación con esa realidad minoritaria, razón por la cual han tomado esta decisión política en relación con el idioma, como se detalla a continuación.

Esta puente, mi espalda, no solo refleja la relevancia actual de sus textos y las perspectivas de las autoras que participan en esta obra mediante sus escritos, sino también la importancia de preservar la intención original de las autoras, incluso en una cultura ajena a todo esto. Castillo y Alarcón han dedicado considerables esfuerzos para respetar el estilo idiosincrásico e individual de las más de treinta escritoras, y al mismo tiempo han tenido en cuenta la diversidad cultural del público hispanoamericano.

3.3. Estrategias de traducción utilizadas

A lo largo de la historia, la perspectiva de género ha evolucionado en diversas disciplinas como un enfoque destinado a reducir la brecha social, cultural, política y económica entre mujeres y hombres. El aspecto lingüístico con perspectiva de género se adhiere a la misma lógica. Para preservar la fuerte orientación feminista y de mujer de tercer mundo, para traducir *Esta puente, mi espalda*, es necesario emplear diversas estrategias y técnicas feministas, las cuales se explicarán detalladamente a continuación.

3.3.1. Uso de las técnicas de traducción feminista expuestas por Bengoechea

Un ejemplo inicial que ilustra la conciencia política de las traductoras respecto al lenguaje es la traducción del título del libro sujeto a análisis. Castillo y Alarcón (1988) cierran sus notas sobre la traducción con la justificación que dan sobre la traducción del

mismo título de la obra “en conclusión, queremos señalar que, al sumarnos al espíritu radical feminista de las escritoras de Puente, recuperamos la acepción femenina de puente —*Esta puente, mi espalda*”. Las traductoras de la obra optan por traducir el determinante que acompaña al sustantivo puente (el cual es un sustantivo masculino) por un determinante femenino “esta”, en vez de “este”. Esto se debe a que, en este caso, Kate Rushin, la autora del poema *The bridge poem*, el cual da nombre y comienzo a esta analogía, pone de manifiesto que es la figura de la mujer la que siempre es cuestionada, la que está en ese espacio *in-between* en el que no sufre solamente por la condición de mujer, sino que también lo hace por la de pertenecer al Tercer Mundo. Es esta mujer la que lleva a su espalda toda esta carga, y justo por solo poder recaer en la figura de la mujer, es por lo que en español se ha decidido traducir “puente” por un sustantivo femenino. El inglés no tiene marca de género en los sustantivos lo que hace que sea imposible poder recalcar que se está hablando de la figura de la mujer. Sin embargo, las traductoras aprovechan la oportunidad que el español les brinda para dejar claro que se está hablando desde una perspectiva feminista.

Siguiendo esta línea, en el análisis de esta obra se puede observar cómo las traductoras han hecho uso de las técnicas expuestas anteriormente en el marco teórico por Bengoechea (2003) con el objetivo de utilizar un nuevo lenguaje feminista que dé visibilidad a la mujer mediante su inclusión. Esto se puede ver en la oración *Necesitamos un lenguaje nuevo* (Tabla 1, ejemplo 1) donde se ha omitido la traducción del pronombre *we* en inglés y se ha evitado usar el masculino con un sentido genérico (nosotros), de este modo se promueve un lenguaje más inclusivo y neutral en términos de género donde todas las autoras que forman parte de esta analogía encuentran al fin una posición desde la que pueden alzar la voz y ser escuchadas. Lo mismo ocurre con *mi madre* (Tabla 1, ejemplo 2) donde en la traducción se recupera la figura materna para hacer hincapié en el papel tan importante que la madre cumplía en la vida de la autora, ya que era la madre quien ganaba dinero para la familia, y, sin embargo, era el padre quien lo gastaba todo en vez de ayudar a la familia también económicamente. Toda esta información ayuda al lector a no perder datos fundamentales que forman parte de la realidad de la autora.

Como se ha mencionado anteriormente, es correcto que el español, al igual que muchos otros idiomas, tiene género gramatical, lo que significa que los sustantivos, adjetivos y algunos pronombres tienen una forma masculina o femenina. Por ejemplo, en español, "libro" es masculino y "casa" es femenino. Esto se refiere al género gramatical y no necesariamente tiene relación con el género de las personas o cosas a las que se refieren.

En cambio, el inglés generalmente carece de género gramatical en sustantivos y adjetivos. No hay designaciones de género para objetos o conceptos, y los pronombres de tercera persona (como "he", "she", "it") se utilizan para referirse a personas, animales y cosas sin hacer distinciones de género gramatical. Es por este motivo por el que las traductoras aprovechan este género gramatical en español para reclamar el espacio desde el que las autoras escriben, desde una mirada tercermundista, decolonial, pero, sobre todo, feminista, y así lo podemos comprobar en ejemplos como *Ambas somos golpeadas, de cualquier lado que lo veas* (Tabla 1, ejemplo 3) y *Nuestra incapacidad para enfrentarnos **nosotras mismas** a preguntas que nos dan mucho miedo* (Tabla 1, ejemplo 4).

Por último, otra de las técnicas que Bengoechea recomienda para evitar el masculino en un sentido genérico, es la del uso de la palabra "personas". Es una forma inclusiva y respetuosa de referirse a un colectivo genérico que incluye a individuos de cualquier género. Al emplear "personas" en lugar de términos que tradicionalmente incluían solo a un género específico, se busca evitar la exclusión y promover un lenguaje más feminista, dejando clara la posición desde la que escriben estas autoras. Esto se puede ver en la traducción de *people* por (...) y me alejé de la gente (Tabla 1, ejemplo 5), donde se utiliza la palabra "gente" que denota a un colectivo sin marcas de género, en vez de "algunos". En resumen, como hemos observado, el género y la traducción están intrínsecamente vinculados y es crucial tener un conocimiento profundo de estas estrategias para producir una traducción que se alinee con los principios del feminismo.

N.º	ORIGINAL	TRADUCCIÓN	ESTRATEGIA
1	We need a new language. (p. 30)	Necesitamos un lenguaje nuevo. (p. 22)	Omitir el pronombre genérico masculino <i>nosotros</i> .

2	Stories of her father drinking away whatever small profit she was able to make to the family. (p. 29)	Historias de su padre, bebiéndose las pequeñas ganancias que mi madre era capaz de ganar para ayudar a la familia. (p.19)	Remarca la figura femenina en <i>madre</i> para marcar recuperar esa figura femenina.
3	We're both getting beaten any way you look at it. (p. 29)	Ambas somos golpeadas, de cualquier lado que lo veas. (p. 20)	Marca del género femenino ante la ambigüedad.
4	Our failure to seriously address ourselves to some very frigtening questions. (p. 30)	Nuestra incapacidad para enfrentarnos nosotras mismas a preguntas que nos dan mucho miedo. (p. 22)	Marca del género femenino ante la ambigüedad.
5	(...) and kept away from people . (p. 199)	(...) y me alejé de la gente . (p. 159)	Uso de la palabra <i>gente</i> que denota a un colectivo sin marcas de género, en vez de <i>algunos</i> .

Tabla 1.

3.3.2. Uso de la técnica de metatextualidad

En el contexto de la traducción, tal y como aseguran Daule y Gnecco (2015), la metatextualidad es una estrategia utilizada para dar explicaciones sobre elementos del texto original que están relacionados con el propio proceso de escritura, autoría, o con la percepción del texto por parte del lector. Estas aportaciones son imprescindibles si lo que se quiere hacer es una traducción feminista y decolonial. De esta manera nos asegurarnos que el lector meta ha captado el trasfondo que rodea al libro original y ayuda a que este tenga un conocimiento más profundo sobre las realidades de las autoras.

Como se menciona anteriormente, las traductoras señalan en la nota de traducción que se han orientado hacia una perspectiva despatriarcalizadora, siguiendo la línea de las autoras del libro. Esto se puede ver en la nota a pie de página que hacen sobre el término *los papales* (Tabla 2, ejemplo 6), donde explican la realidad de aquellas personas lesbianas que puede no ser tan familiar para aquellas personas que no vivan esa realidad, o, la traducción al castellano de *nurturance* (Tabla 2, ejemplo 7), donde especifican la connotación que tiene el término dentro del contexto feminista norteamericano donde está situada la obra, y, en concreto, el papel tan fundamental que cumple dentro de la vida de la autora. Lo mismo ocurre con la aclaración sobre el uso de la mayúscula inicial en la palabra Negra (Tabla 2, ejemplo 8). Si el lector meta está alejado culturalmente del movimiento de liberación de los Negros en los años

sesenta en los Estados Unidos, no entendería qué significa esta mayúscula inicial y perdería parte de la realidad de la autora.

Otro de los ejemplos que confirman que la técnica de la metatextualidad es un éxito es la nota a pie de página que la traductora lleva a cabo para la definición del término *herstory* (Tabla 2, ejemplo 9). Una palabra que es intraducible al español (al menos de manera literal) por el juego de palabras que se hace con el posesivo femenino inglés “her”. Sin la nota a pie de página de la traductora, y especialmente teniendo en cuenta que el público no tiene por qué conocer la lengua inglesa, habría sido imposible entender qué es a lo que se refiere la autora cuando hace referencia a *herstory*. Aunque este término tenga gran importancia entre las feministas norteamericanas, puede ser irrelevante, o incluso desconocido para alguien que no forme parte de ese colectivo, y es gracias a esta técnica que el lector puede llegar a comprender la realidad de la autora e ir más allá. Un ejemplo más de que la traducción sirve como una herramienta feminista y decolonial, además de como puente entre dos culturas.

Estos elementos son fundamentales para que la obra de Moraga y Anzaldúa refleje una realidad fronteriza. Dicha realidad se describe desde la sensación de no pertenecer a ningún mundo debido a la colonización, es decir, desde ese espacio *in-between* por Bhabha. En este espacio se observa el surgimiento de una figura que representa el Tercer Mundo, y las autoras, como voces subalternas en una sociedad muy silenciada, reclaman todas las limitaciones que han sufrido debido a su condición de mujer y sujeto colonial.

Sin embargo, es esencial retomar aquí a los teóricos Fanon y Thiong'o, quienes teorizan sobre el efecto de la colonización en el lenguaje. Ambos sostienen que una de las primeras alienaciones que experimenta el colonizado es lingüística. La imposición de una lengua dominante lleva al colonizado a internalizar que su idioma nativo es ilegítimo, lo que resulta en su abandono en ciertos contextos, haciendo que el sujeto colonizado utilice diferentes idiomas según la situación comunicativa. Anzaldúa (1987) relata que con los mexicanos intenta hablar en español mexicano estándar o en el dialecto del norte de México, mientras que utiliza el español chicano de Texas con su madre y otros familiares.

Este bilingüismo se refleja en los diversos pasajes de *Esta puente, mi espalda*, donde autoras como Anzaldúa y Moraga expresan sus ideas en un lenguaje multilingüe y transfronterizo. En los pasajes de Anzaldúa en esta antología se pueden observar palabras en cursiva, la mayoría de ellas en castellano y cuya explicación podemos encontrar en paratexto al final de la página. Esto se debe a que, en la versión original de esta antología (en inglés), ella deja palabras en castellano, aquellas que están tan arraigadas a su realidad que ni siquiera puede traducir porque tanto el español como el inglés, en su caso, forman parte de ella. Así se puede comprobar en la oración “La *gorra** —el borde ajustado con tablillas de cartón, el olán volando sobre mis hombros — me hacía sentir como caballo con tapaojos.” (Tabla 2, ejemplo 10). Esta palabra aparece en cursiva y en castellano en la versión original (aunque la antología en su versión original esté en inglés). En la versión en castellano también se ha decidido dejar en cursiva por el fuerte significado que tiene para la autora, y, porque como bien se indica en la nota de la traductora, son palabras que indican el estilo original de la autora.

N.º	TEXTO TRADUCIDO	NOTA DE LAS TRADUCTORAS/EDITORAS
6	“Ella ha rechazado una vida de servidumbre que es implícita en las relaciones heterosexistas/heterosexuales occidentales y ha aceptado el potencial de la mutualidad en una relación lésbica —no obstante <i>los papeles</i> *. (p.99)	*Se refiere a los papeles masculino/femenino o “butch”/“femme” que las lesbianas a veces toman y que parecen reflejar los papeles tradicionales de hombre/mujer en la relación heterosexual. — <i>Editora</i> (p. 99)
7	Por ejemplo, en un ensayo sobre las relaciones materiales entre mujeres, estaba consciente de que el modelo usado para representar la labor de la crianza* ignora por completo mi conocimiento como lesbiana negra. (p. 90)	*En inglés las palabras “nurture” y “nurturance” se han usado extensamente entre las feministas norteamericanas para describir cierto apoyo (emocional, material, espiritual, etc.) que las mujeres proveen unas a otras. Se presenta como alternativa a las relaciones íntimas basadas en una estructura de poder jerárquico. (p. 90)
8	Somos una colectiva de feministas Negras* que se han estado juntando desde 1974. (p.172)	*El uso de la mayúscula en la palabra “Negra” es una convención lingüística en los Estados Unidos y parte del movimiento de liberación de los Negros en los sesenta. — <i>Traductora</i> . (p.172)
9	A continuación discutiremos cuatro temas importantes: (1) la génesis del feminismo Negro contemporáneo; (2) lo que creemos, por ejemplo, el campo específico de nuestra política; (3) los problemas en organizar a las feministas Negras, incluyendo una breve “herstory” (historia)* de nuestra colectiva, y (4)	*Las feministas norteamericanas usan a menudo la palabra “herstory”, haciendo un juego del pronombre posesivo “her” para reclamar la historia femenina. — <i>Traductora</i> . (p.173)

	los temas y la práctica feminista Negra. (p.173)	
10	La <i>gorra</i> * —el borde ajustado con tablillas de cartón, el olán volando sobre mis hombros — me hacía sentir como caballo con tapaojos. (p. 157)	*Palabras escritas en este estilo indican términos y frases originales de la autora. — <i>Traductora</i> . (p. 157)

Tabla 2.

3.3.3. Uso de la técnica de explicitación

Los orígenes de todas las mujeres que forman parte de esta antología son muy diferentes. Aunque bien es verdad que todas ellas se encuentran un marco decolonial donde reclaman el espacio que les pertenece por vivir la realidad de subalternas, se ha de tener en cuenta que no es lo mismo hablar de la realidad que ha podido vivir una chicana lesbiana como Anzaldúa, quien nació y creció en la frontera entre Texas y México viviendo de primera mano la colonización por parte de los estadounidenses, que hablar de la realidad de Audre Lorde, afroamericana que contribuyó significativamente a la teoría del feminismo negro, pero que queda muy alejada de la realidad de Anzaldúa, por ejemplo.

Todas ellas tienen en común las importantes aportaciones que han hecho dentro de la teoría feminista gracias a incluir nociones como las intersecciones entre la raza, el género y la sexualidad y sean defensoras apasionadas de la igualdad y la justicia social. Además, todas han participado activamente en el movimiento feminista y han abogado por la inclusión de las voces de las mujeres de color y las personas queer en la lucha por los derechos civiles, abordando la importancia de reconocer y abordar estas intersecciones en la lucha por la igualdad. Sin embargo, es muy importante tener en cuenta que el *background* o trasfondo de cada una de estas autoras es único y diferenciador, ya que incluye su historia personal, cultural, educativa y social, y esto es ciertamente primordial para entender su historia de vida y perspectiva. La historia de fondo de una persona puede influir significativamente en su desarrollo, creencias, valores, y en la forma en que interactúa con el mundo que la rodea

Para poder llevar a cabo una traducción decolonial y feminista y hacer posible que el lector meta entienda todas las realidades que rodean a las autoras de este libro, se ha utilizado en la traducción de esta analogía la estrategia de la explicitación, ya explicada

anteriormente y que según García-Vizcaíno (2008) es una estrategia muy útil que se utiliza mediante la inclusión de numerosas notas a pie de página específicamente destinadas a clarificar elementos que podrían no ser familiares para el lector meta debido a diferencias culturales. Tanto las traductoras, las editoras y las propias llevan a cabo estas explicitaciones ya que todas ellas han trabajado juntas en ambos procesos del libro. Esto es evidente debido a que en la versión en español que se llevó a cabo después de publicar la antología originalmente en inglés, las notas de pie se llevan a cabo por las traductoras, las editoras o las autoras.

Por ejemplo, se han explicado tanto nombres como festividades como Halloween (Tabla 3, ejemplo 11), que, aunque tiene raíces en tradiciones antiguas, el Halloween moderno es especialmente popular en Estados Unidos, Canadá, Irlanda y el Reino Unido, aunque también se celebra en otros lugares del mundo. Otros de los elementos que se han explicado para darle al lector meta un buen contexto de la realidad de la autora es, por ejemplo, acontecimientos que sucedieron en el continente americano que pueden quedar lejanos para un público europeo, como el ERA (Tabla 3, ejemplo 15).

Hay muchas palabras que son específicas de una cultura o idioma particular y que no tienen equivalentes directos en otros idiomas. Estas palabras a menudo reflejan conceptos, tradiciones o realidades únicas de una cultura específica. Es debido a esto que se ha utilizado la técnica de la explicitación con palabras procedentes de diferentes culturas como *gook-suey* (Tabla 3, ejemplo 13).

Al igual que ocurre con las festividades o acontecimientos, estos pueden ser totalmente desconocidos para el lector meta, y dado a que la intención de las traductoras de esta obra es situar al lector en el contexto que rodea a la autora para que así no se pierda ningún matiz de la realidad desde la que estas escriben, se han descrito a modo de pie de nota nombres de figuras importantes dentro del ámbito de la decolonialidad pero que pueden quedar alejados culturalmente de un lector meta europeo y monolingüe, por ejemplo. Esto sucede con nombres como los de Jade Snow Wong* Pocahontas* (Tabla 3, ejemplo 14).

Por último, nos enfrentamos al mismo problema cuando hablamos de lugares que tienen un gran significado para estas autoras. La importancia de conocer el lugar del que

se está hablando cuando se aborda el tema de la colonización radica, en que, una vez se contextualiza al lector del lugar al que la autora está haciendo referencia, el lector es capaz de comprender las particularidades históricas, culturales, sociales y económicas específicas de esa región. Cada región del mundo ha experimentado procesos coloniales únicos. Comprender el contexto histórico de la colonización en un lugar específico permite analizar cómo la colonización afectó a las poblaciones indígenas, la estructura social, la economía y la identidad cultural. Es debido a esto que las traductoras de este libro han optado por utilizar esta técnica en lugares como Babb (Tabla 3, ejemplo 12), donde este sitio puede ser totalmente familiar para gente chicana como Moraga o Anzaldúa (autoras de la obra), pero totalmente desconocido para un norteamericano o un europeo, por ejemplo.

Nº	TRADUCCIÓN	NOTA DE LAS TRADUCTORAS/EDITORAS
11	Durante Halloween mis amigos y yo fuimos a pedir dulces. (p. 36)	Fiesta anglosajona algo semejante al Día de los Muertos, que se celebra el 31 de octubre. De acuerdo con la tradición, en esa fecha los niños se visten en disfraces y de puerta a puerta piden dulces a los vecinos. (p.36)
12	Fui a Babb * y bebí en un bar indio, fui a tomar baños (pero no luego de la parranda). (p. 58)	*Babb: un pueblo chico en la reservación de los indios Blackfoot en el norte del estado de Montana. (p. 58)
13	Cuando dices que no debería estar tan avergonzada de papi, jugador en tiempos pasados, dependiente retirado de una tienda de “ gook-suey ” * porque cuando tenía seis años lo vi humillado en la avenida (...). (p. 109)	*” Gook-suey” es la pronunciación cantonesa-americana para la palabra “grocery” osea, comestibles. (p. 109)
14	...Sólo puedo creer que esta chupadura agresiva de la identidad es el trabajo de una mujer chicoamericana, otra Jade Snow Wong* Pocahontas** amarilla. (p. 114)	*Jade Snow Wong es una escritora chicoamericana criticada como asimilacionista por su punto de vista. En sus escritos no ha indicado que el racismo norteamericano es una opresión seria y penetrante. — <i>Autora</i> . (p. 114) *Pocahontas: indígena norteamericana, hija del gran jefe Powhatan durante la época de los colonos ingleses. A principios del siglo diecisiete cuando surgieron conflictos entre su pueblo y los colonos blancos, estos secuestraron a Pocahontas. Sin embargo, ella intervino por parte de los colonos, especialmente por parte de su líder John Smith, que luego declaró que Pocahontas había rescatado a toda la colonia de Virginia del hambre y la muerte. Después de casarse con un líder de la colonia, Pocahontas viajó para Londres, donde murió de la viruela a los 21 años. — <i>Editora</i> . (p. 114)
15	Como una feminista revolucionaria me es impensable que las mujeres liberadoras pudieran concebir la noción de que las mujeres deban ser	*ERA (Equal Rights Amedment, La Enmienda para los derechos iguales): En 1972, después de más de 50 años de debate esporádico, el Congreso aprobó la enmienda para los derechos iguales que garantizaría a las mujeres sus derechos iguales bajo la ley y la protección legal contra la discriminación basada en el género. Se necesitaba la

	reclutadas a cambio del paso de la ERA.* (p. 194)	aprobación de 38 de los 50 estados para la ratificación. Por falta de tres estados, la enmienda no se logró, así que no entró en vigor. Uno de los puntos principales de la controversia era que se podría exigir el servicio militar a las mujeres. — <i>Editora.</i> (p.194)
--	--	--

Tabla 3.

4. Conclusión

La hipótesis de este trabajo buscaba evidenciar la manera en que la traducción puede ser empleada como una herramienta decolonial. En este sentido, se argumentaba que la traductora debe ser consciente de su papel como un agente activo en el proceso de traducción y, por ende, debe familiarizarse con la cultura del texto meta. Además, la traducción de *Esta Puente, Mi Espalda: Voces De Mujeres Tercermundistas En Los Estados Unidos* ha puesto de manifiesto la cantidad de dificultades que emergen cuando se traduce un texto de estas características.

La importancia de haber recopilado teorías planteadas por teóricos como Thiong'o, Césaire o Fanon se refleja en esta parte del análisis, en la conclusión. Los efectos de la colonización pueden variar ampliamente según la ubicación. Algunas comunidades indígenas fueron desplazadas o sometidas a sistemas de explotación, mientras que otras pudieron resistir la colonización de manera más efectiva. Conocer estos detalles es crucial para comprender la dinámica actual de esas comunidades. Además, la colonización, tal y como apuntaban tanto Thiong'o, Césaire como Fanon en sus escritos, tuvo un impacto significativo en la cultura y el lenguaje de las poblaciones nativas. Conocer la historia cultural y lingüística específica de un lugar permite apreciar la diversidad cultural y entender cómo la colonización influyó en las prácticas, creencias y tradiciones locales, acusando al colonialismo de arrebatar al sujeto colonizado su cultura y lengua, imponiendo en su lugar los valores de la cultura predominante.

Ser consciente de lo importante que es hacer un buen uso del lenguaje debido a que cada vez que lo utilizamos, se lleva a cabo un acto político es un pilar fundamental que Spivak recupera e introduce en el campo de la traducción. También resulta crucial su reinterpretación de la voz subalterna, donde se sitúan tanto las autoras que aparecen en la analogía de esta obra, hecho que ha de ser tenido en cuenta por las traductoras a la hora de traducir. Además, la conclusión que se extrae de este nuevo concepto de voz subalterna evidencia la idea del flaco favor que hizo el feminismo hegemónico: si eres mujer y resides en el Tercer Mundo, se torna considerablemente más difícil que tu voz, y, en consecuencia, tu opinión, sea escuchada, ya que esta es prácticamente silenciada por completo. La proclamación de ese espacio *in-between* propuesta por Bhabha

reivindica la posición del subalterno que ha perdido su cultura y al que se le ha impuesto la del colonizador. Es muy importante ser consciente de este espacio, ya que es desde donde todas las autoras de esta antología se posicionan a la hora de escribir.

Ser conocedor de los diferentes tipos de feminismos, y, en concreto, informarse en profundidad del feminismo decolonial es lo que va a ayudar a las traductoras a llevar a cabo una traducción que esté a la altura del original. Las autoras que se recogen en esta analogía se identifican con la figura de voces subalternas silenciadas por el colonialismo y relatan las vivencias que han sufrido por ser mujer y un sujeto colonizado, y por pertenecer al Tercer Mundo. El feminismo decolonial, el que defienden todas estas autoras, abraza el concepto de interseccionalidad, que reconoce que las identidades y las experiencias de opresión están entrelazadas. Las mujeres no experimentan la opresión de manera aislada, sino de manera interconectada con otros aspectos de su identidad, como la raza, la clase, la orientación sexual, entre otros.

Es importante tener en cuenta que cada lugar tiene su propia narrativa única de colonización. No se puede generalizar el impacto de la colonización sin tener en cuenta las circunstancias específicas de cada región. Reconocer la diversidad de experiencias ayuda a evitar estereotipos y generalizaciones simplistas. Es por eso que las autoras de esta obra deciden hacer una analogía recogiendo diferentes realidades decolonizadoras y no centrándose solo en una, y posteriormente, las traductoras que llevan a cabo la traducción de esta obra hacen uso de diferentes técnicas feministas para demostrar que la traducción se puede utilizar como una herramienta decolonial, haciendo que el texto llegue a una cultura meta muy alejada de la original. En resumen, es obvio que la colonización dejó una huella duradera en todo el mundo, pero entender la historia particular de cada región es esencial para abordar las complejidades de las relaciones interculturales y trabajar hacia una comprensión más completa de la herencia colonial a la vez que la traductora tiene conciencia de sujeto activo.

Por otro lado, ha sido necesario hablar sobre los orígenes de la traducción y el nacimiento de la traducción cultural dentro del marco teórico para poder abordar la traducción de esta obra. Se trata de más que una simple transposición de palabras de un idioma a otro; implica la adaptación de conceptos, expresiones y referencias

culturales para que sean comprensibles y apropiadas en el contexto de la audiencia receptora. Teniendo en cuenta lo importante que es ser consciente sobre cuál es el origen de las autoras de la obra, es obvio que la traducción cultural es necesaria a la hora de traducir esta obra.

Es primordial ir un paso más allá y hablar sobre traducción feminista y no solo cultural, es por eso por lo que se le ha dedicado un epígrafe entero a la traducción feminista en el marco-teórico. Las teorías de traducción feminista buscan examinar y cuestionar la relación entre género y traducción, destacando cómo las prácticas de traducción pueden reflejar y perpetuar relaciones de poder y desigualdades de género. La traducción puede ser una herramienta de poder y control en la medida en que las decisiones del traductor pueden afectar la representación de las mujeres en el texto traducido. Esto incluye el modo en que se traducen los roles de género, la identidad femenina y las narrativas relacionadas con las mujeres. Es por este motivo por el que las traductoras deciden utilizar la traducción como una herramienta decolonial para reivindicar ese espacio *in-between* donde se sitúan las voces subalternas de las autoras que conforman la analogía. Las traductoras abordan la traducción de textos redactados por mujeres desde una perspectiva que busca eliminar el patriarcado y contribuir a resaltar tanto la función de la traductora como la de la autora, es decir, se retroalimentan.

Para ello hacen uso de diferentes técnicas feministas que hemos visto expuestas en el marco práctico. Las traductoras como sujetos activos hacen uso de las técnicas expuestas por teóricas como Bengoechea o García Vizcaíno y traducen la obra a una cultura monolingüe y muy alejada a la plasmada en el texto original ayudándose de técnicas feministas. El resultado de esta traducción es un texto que cumple con la realidad desde la que escriben las autoras. Gracias al uso adecuado de estas técnicas feministas, se puede ver en la traducción la intención comunicativa de las autoras, ya plasmada en el original y que se podría haberse perdido en la traducción si las traductoras de esta obra no hubieran estudiado la posición desde la que hablan las autoras, es decir, desde una posición feminista, decolonial y de subalterna. La traducción cumple con las expectativas y es de calidad, lo que hace que el lector meta quede

satisfecho con el resultado, siendo consciente del espacio *in-between* desde el que las autoras se identifican como voces subalternas.

5. Referencias bibliográficas

- Anzaldúa, G. (2017). *Borderlands/La Frontera. La nueva mestiza*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- Anzaldúa, G., & Moraga, C. (1988). *Esta Puente, Mi Espalda: Voces De Mujeres Tercermundistas En Los Estados Unidos*. EEUU: Ism Press.
- Baker, M. (2006). *Translation and Conflict: A Narrative Account*. London: Routledge.
- Bassnett, S., & Lefevere, A. (1990). *Translation, history, and culture*. London: Pinter Publishers.
- Bastia, T. (2014). Intersectionality, Migration and Development. *Progress in Development Studies(14)*, 237-248.
- Bhabha, H. (2002). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- Biswas, A. (2004). . La tercera ola feminista: cuando la diversidad, las particularidades y las diferencias son lo que cuenta. *Casa del Tiempo*, 65-70.
- Carbonell i Cortés, O. (1997). *Traducir al Otro: Traducción, exotismo, post-colonialismo*. . Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Castro Vázquez, O. (2009). (Re)examinando horizontes en los estudios feministas de traducción: ¿hacia una tercera ola? *MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación(1)*, 59-86.
- Castro Vázquez, O. (2010). Género y traducción: elementos discursivos para una reescritura feminsita. *Lectora: Revista de Dones I Textualidad(14)*, 11-44.
- Castro Vázquez, O., & Spoturno, L. (2020). Feminismos y traducción: apuntes conceptuales y metodológicos para una traductología feminista transnacional. *Mutatis Mutandis: Revista Lationamericana de Traducción(13)*, 11-44.
- Castro-Gómez, S., & Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica y globalización en debate*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Castro-Gómez, S., & Mendieta, E. (1998). *Teorías sin disciplina (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate)*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Daule, G., & Gnecco, M. V. (2015). Género y traducción: estrategias de lectura y de reexpresión. *IX Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria; Lectores y lectura*, (págs. 1-7). Argentina.
- Escribá Maroto, A. (2016). Subalternidad y prácticas feministas en América Latina. 47ª Sesión de la Comisión sobre Población y Desarrollo. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo (RICD) (4)*, 61-73.
- Fanon, F. (1952). *Peau noire, masques blancs*. France: Seuil.
- Galindo, G. (2005). Los estudios subalternos, una teoría a contrapelo de la Historia. *Revista Humanas(2)*, 1-23.
- Gamba, S. (2008). Feminismo: historia y corrientes. En *Diccionario de estudios de Género y Feminismos*. Biblos. Recuperado el 10 de marzo de 2020 de <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1397>

- Gamsci, A. (2023). *Cuadernos de la cárcel*. Akal.
- García Vizcaíno, M. J. (2008). Cisneros' Code-Mixed Narrative and its Implications for Translation. *Mutatis Mutandis: Revista Latinoamericana de Traducción*(2), 212-224.
- García Yebra, V. (1982). *Teoría y práctica de la traducción*. Madrid: Editorial Gredos.
- Godayol, P. (1998). Interviewing Carol Maier: A woman in translation. *Quaderns: Revista de traducció*(2), 155-162.
- Grupo de Estudios Subalternos Latinoamericano. (1995). Manifiesto Inaugural Grupo latinoamericano de Estudios Subalternos. *Boundary 2*(20).
- Hennecke, A. (2015). Traducción y cultura: reflexiones sobre la dimensión cultural de textos y su importancia. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*(26), 103-119.
- Hermans, T. (1985). *The Manipulation of Literature: Studies in Literary Translation*. London: Croom Helm.
- Hill Collins, P. (1990). *Black feminist thought: Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment (Perspectives on gender)*. Boston: Unwin Hyman.
- Hoffmann, C. (1991). *Introduction to Bilingualism*. London: Routledge.
- hooks, b. (2017). *El feminismo es para todo el mundo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Lefevere, A. (1992). *Rewriting and the Manipulation of Literary Fame*. London: Routledge.
- Leonel Cherri, C. (2014). Edward Said, Homi Bhabha y los estudios literarios: notas para la arqueología de un cuerpo crítico. *El Hilo De La Fábula* (1), 189-203.
- Lugones, M. (2005). Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color. *Revista Internacional de Filosofía Política*(25), 61-76.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y Género. *Tabula Rasa*(9), 73-101.
- Mercedes Oyhantcabal, L. (2021). Los aportes de los Feminismos Decolonial y Latinoamericano. *ANDULLI, Revista Andaluza de Ciencias Sociales*(20), 97-115.
- Pulido, C., & Margarita, E. (2003). Feminismo chicano: raíces, pensamiento político e identidad de las mujeres. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*(37), 43-53.
- Quintero, P. (2010). Notas sobre la teoría de la colonialidad del poder y la estructuración de la sociedad en América Latina. *Papeles De Trabajo. Centro De Estudios Interdisciplinarios En Etnolingüística Y Antropología Socio-Cultural*(19), 1-15.
- Richard Marset, M. (2009). *La alegría de transformar. Teorías de la traducción y teorías del doblaje audiovisual*. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Robinel, M. (2020). Discours sur la négritude d'Aimé Césaire Chronique rédigée par Marion Robinel sur l'œuvre Discours sur la Négritude d'Aimé Césaire, avril 3, 2020. Consultado en <https://www.maxbrunateur.fr/discours-sur-la-negritude-resume-daime-cesaire/>
- Selva Pereira, T. A. (2010). Algunos apuntes sobre la traducción cultural. *Transfer: revista electrónica sobre traducción e interculturalidad*, 1-11.

- Snell-Hornby, M. (1988). *Transiation Studies: An Integrated Approach*. Amsterdam: John Benjamins.
- Spivak, G. (1993). The Politics of Translation. En *Outside in the Teaching Machine*. New York: Routledge.
- Spivak, G. (2009). *¿Pueden hablar los subalternos?* Barcelona: MACBA.
- Thiong'o, N. w. (2015). *Descolonizar la mente*. Madrid : DeBolsillo.
- Truth, S., Wells, I., Hill Collins, P., Davis, A., Stack, C., Carby, H., & Ifekwunigwe, J. (2021). *Feminismos Negros. Una antología*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Tymoczko, M. (2009). Translation, Ethics and Ideology in a Violent Globalizing World. En C. Williams Hughes, & E. Bielsa, *Globalization, Political Violence and Translation* (págs. 171-194). Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Veronelli, A. (2016). Sobre la colonialidad del lenguaje. *Universitas humanística*(81), 33-58.
- Villarroel Peña, Y. U. (2018). Feminismos descoloniales latinoamericanos: geopolítica, resistencia y Relaciones Internacionales. *Relaciones Internacionales*(39), 103-119.
- Von Flotow, L. (1991). Feminist Translation: Context, Practices and Theories. *TTR (Traduction, Terminologie, Redaction)*, 69-84.

6. Anexos

6.1. Tabla 1

2. N.º	ORIGINAL	TRADUCCIÓN	ESTRATEGIA
1	It was not my mother's fault we were poor. (p. 202)	No fue culpa de mi madre que fuéramos pobres (p. 162)	Omitir el pronombre genérico masculino <i>nosotros</i> .
2	We need a new language. (p. 30)	Necesitamos un lenguaje nuevo. (p. 22)	Omitir el pronombre genérico masculino <i>nosotros</i> .
3	We need to raise our voices a little more, even as they say to us "This is so uncharacteristic of you". (p. 40)	Tenemos que levantar las voces un poco más, aun cuando nos dicen, "Esto está muy fuera de carácter". (p. 53)	Omitir el pronombre genérico masculino <i>nosotros</i> .
4	We are in a critical time. (p. 232)	Vivimos en un tiempo crítico. (p. 191).	Omitir el pronombre genérico masculino <i>nosotros</i> .
5	We must have a clear understanding (...) (p. 238)	Tenemos que tener un entendimiento (...) (p. 191)	Omitir el pronombre genérico masculino <i>nosotros</i> .
6	Stories of her father drinking away whatever small profit she was able to make to the family. (p. 29)	Historias de su padre, bebiéndose las pequeñas ganancias que mi madre era capaz de ganar para ayudar a la familia. (p.19)	Remarca la figura femenina en <i>madre</i> para recuperar esa figura femenina.
7	Radical friends , Love to own pictures of us sitting at a factory machine. (p. 63)	Amigas radicales Les encanta tener retratos de nosotras sentadas junto a la máquina de fábrica. (p. 79)	Remarca la figura femenina con la marca de género en español para evidenciar a quién se está refiriendo.
8	We know and understand that our oppression is not simply a question of nationality but that poor and working class people are oppressed throughout the world by the imperialist powers. (p. 240)	Nosotras sabemos y entendemos que nuestra opresión no es simplemente una cuestión de nacionalidad, pero que también la gente pobre y de la clase obrera es oprimida a lo largo del mundo por los poderes imperialistas. (p. 194).	Remarca la figura femenina con la marca de género en español para evidenciar a quién se está refiriendo. En este ejemplo, hasta se puede ver el uso del sujeto "nosotras", en vez de su omisión, con la intención de marcar que el sujeto del que se habla es femenino.
9	In order to leave here prepared to be a strong force in the fight against imperialism (...) (p. 238)	Con el fin de salir de aquí preparadas para ser una gran fuerza en la lucha contra el imperialismo (...) (p. 191)	Remarca la figura femenina con la marca de género en español para evidenciar a quién se está refiriendo.
10	Because I haven't seen my cousins in years. (p. 159)	Porque hace que no veo a mis primas años. (p. 123)	Remarca la figura femenina con la marca de género en español para evidenciar a quién se está refiriendo.

11	Proud that I'd worked myself through school. (p. 201)	Orgullosa de que había trabajado para asistir a la universidad. (p. 161)	Remarca la figura femenina con la marca de género en español para evidenciar a quién se está refiriendo.
12	We're both getting beaten any way you look at it. (p. 29)	Ambas somos golpeadas, de cualquier lado que lo veas. (p. 20)	Marca del género femenino ante la ambigüedad.
13	Just what it is to be an "Indian" — Native American a Skin... & more importantly how do I —half blood Indian and half Chicana— relate to it all? (p. 42)	¿Qué es el ser una "india" indígena norteamericana —"piel roja" ... & más importante, cómo es que yo mitad india y mitad chicana — me relaciono con todo? (p. 56)	Marca del género femenino ante la ambigüedad.
14	I was awakened by the sound of school children screaming at each other (p. 16)	Los gritos de los muchachos de la escuela me despertaron. (p. 31)	Marca del género masculino ante la ambigüedad.
15	Our failure to seriously address ourselves to some very frightening questions. (p. 30)	Nuestra incapacidad para enfrentarnos nosotras mismas a preguntas que nos dan mucho miedo. (p. 22)	Marca del género femenino ante la ambigüedad.
16	By now, riding along with the minorities' and women's movements, I think we are making a wedge into the main body of American life, (...) (p. 40)	Hoy día, montada sobre los movimientos de las minorías y de las mujeres yo creo que estamos metiéndonos en el área principal de la vida americana (...) (p. 53)	Marca del género femenino ante la ambigüedad.
17	Invisibility is not a natural state for anyone . (p. 40)	La invisibilidad no es un estado natural para nadie . (p. 53)	Uso de la palabra <i>nadie</i> que denota un colectivo sin marcas de género, en vez de <i>ninguno</i> .
18	(...) and kept away from people . (p. 199)	(...) y me alejé de la gente . (p. 159)	Uso de la palabra <i>gente</i> que denota a un colectivo sin marcas de género, en vez de <i>algunos</i> .
19	How to tell the folks and what to tell them. (p. 44)	Cómo decirle a la gente y qué decirles. (p. 59)	Uso de la palabra <i>gente</i> que denota a un colectivo sin marcas de género, en vez de <i>algunos</i> .
20	(...) but people are still looking right through and around us, assuming we are simply tagging along. (p. 40)	(...) pero la gente asume que solamente estamos dispuestos a seguir. (p. 53)	Uso de la palabra <i>gente</i> que denota a un colectivo sin marcas de género, en vez de <i>algunos</i> .
21	In it is the wisdom of all peoples . (p. 245)	En ella está el saber de la gente . (p. 268)	Uso de la palabra <i>gente</i> que denota a un colectivo sin marcas de género, en vez de <i>algunos</i> .
22	Not all of us have the same oppressions, but we empathize and	No todos tenemos las mismas opresiones, pero tenemos empatía y nos	Evitar los relativos <i>los que, el que, las que, etc.</i> Sustituirlos por el verbo en

	identify with each other's oppressions. (p. 209)	identificamos con las opresiones de cada uno. (p. 168)	primera persona del plural directamente.
--	--	--	--

Tabla 1.

6.2. Tabla 2

N.º	TEXTO TRADUCIDO	NOTA DE LAS TRADUCTORAS/EDITORAS
1	<p>“Ella ha rechazado una vida de servidumbre que es implícita en las relaciones heterosexistas/heterosexuales occidentales y ha aceptado el potencial de la mutualidad en una relación lésbica —no obstante, los papeles*. (p.99)</p>	<p>*Se refiere a los papeles masculino/femenino o “butch”/“femme” que las lesbianas a veces toman y que parecen reflejar los papeles tradicionales de hombre/mujer en la relación heterosexual. — Editora (p. 99)</p>
2	<p>Por ejemplo, en un ensayo sobre las relaciones materiales entre mujeres, estaba consciente de que el modelo usado para representar la labor de la crianza* ignora por completo mi conocimiento como lesbiana negra. (p. 90)</p>	<p>*En inglés las palabras “nurture” y “nurturance” se han usado extensamente entre las feministas norteamericanas para describir cierto apoyo (emocional, material, espiritual, etc.) que las mujeres proveen unas a otras. Se presenta como alternativa a las relaciones íntimas basadas en una estructura de poder jerárquico. (p. 90)</p>
3	<p>Somos una colectiva de feministas Negras* que se han estado juntando desde 1974. (p.172)</p>	<p>*El uso de la mayúscula en la palabra “Negra” es una convención lingüística en los Estados Unidos y parte del movimiento de liberación de los Negros en los sesenta. — Traductora. (p.172)</p>
4	<p>A continuación, discutiremos cuatro temas importantes: (1) la génesis del feminismo Negro contemporáneo; (2) lo que creemos, por ejemplo, el campo específico de nuestra política; (3) los problemas en organizar a las feministas Negras, incluyendo una breve “herstory” (historia)* de nuestra colectiva, y (4) los temas y la práctica feminista Negra. (p.173)</p>	<p>*Las feministas norteamericanas usan a menudo la palabra “herstory”, haciendo un juego del pronombre posesivo “her” para reclamar la historia femenina. — Traductora. (p.173)</p>
5	<p>La gorra* —el borde ajustado con tablillas de cartón, el olán volando sobre mis hombros — me hacía sentir como caballo con tapaojos. (p. 157)</p>	<p>*Palabras escritas en este estilo indican términos y frases originales de la autora. — Traductora. (p. 157)</p>
6	<p>21 mayo 1980** Queridas mujeres de color, compañeras de la escritura — (p. 219)</p>	<p>**Palabras escritas en este estilo indican términos o frases originales de la autora. — Traductora. (p. 219)</p>
7	<p>Estas mis dos manos Rápidas para darme cachetadas Antes que otros me las den. * (p. 158)</p>	<p>*de “The Woman Who Lived Forever” (“La mujer que vivió para siempre”). Este poema y los poemas subsecuentes sin fuente de referencia provienen de mis propios escritos inéditos. — Autora. (p. 158)</p>

Tabla 2.

6.3. Tabla 3

Nº	TRADUCCIÓN	NOTA DE LAS TRADUCTORAS/EDITORAS
1	(...) cuando mi familia me llevó a mi primer pow-pow . (p. 36)	Significa una conferencia o ceremonia comunal de indios. (p. 36)
2	Durante Halloween mis amigos y yo fuimos a pedir dulces. (p. 36)	Fiesta anglosajona algo semejante al Día de los Muertos, que se celebra el 31 de octubre. De acuerdo con la tradición, en esa fecha los niños se visten en disfraces y de puerta a puerta piden dulces a los vecinos. (p.36)
3	Mi madre se enfureció y me explicó las realidades de ser india en Sud Dakota . (p. 37)	Sud Dakota es un estado del norte central de los Estados Unidos. La palabra Dakota, que significa “aliados”, se refiere a la confederación de siete tribus indígenas, la más grande entre las cuales son los Lakotas y a quienes los colonos franceses les llamaron los “Sioux”. (p. 37)
4	Como la Musak* la gente cree que se nos transmite por las ondas de radio. (p. 53)	*Musak: el nombre que se le ha dado a la música que se oye en los elevadores. —Traductora. (p. 53)
5	Fui a Babb* y bebí en un bar indio, fui a tomar baños (pero no luego de la parranda). (p. 58)	*Babb: un pueblo chico en la reservación de los indios Blackfoot en el norte del estado de Montana. (p. 58)
6	Regresé a la reserva** por dos meses las culturas tradicionales son conservadoras y esta es patriarcal. (p. 55)	**la reservación de los indios Kainah situados en el sur de Alberta, Canadá. (p. 55)
7	Cuando dices que no debería estar tan avergonzada de papi, jugador en tiempos pasados, dependiente retirado de una tienda de “gook-suey” * porque cuando tenía seis años lo vi humillado en la avenida (...). (p. 109)	*“ Gook-suey” es la pronunciación cantonesa-americana para la palabra “grocery” osea, comestibles. (p. 109)
8	Él tenía una cabaña para tomar baños de vapor . * (p. 57)	Para los indígenas norteamericanos un baño de vapor como este se toma como parte de una ceremonia religiosa de purificación. (p. 57)
9	El coraje es mi muleta Me detengo recta con ella Mi rodilla está herida* Ves Como Todavía Sigo Caminando (p. 71)	*Rodilla Herida (Wounded Knee): En diciembre de 1890, una comunidad de 400 indios Hunkpapa de la nación Dakota huyó de la reserva en la cual la había encerrado el ejército estadounidense. Dirigidos por su jefe Big Foot (Pie Grande), los indios hambrientos empezaron una marcha en el frío para alcanzar Pine Ridge (Cordillera de Pinos), adonde los había invitado el jefe Red Cloud (Nube Roja). Después de casi cuatro días de marcha, una banda de la caballería estadounidense sorprendió a los indios. Estos se rindieron sin lucha y fueron detenidos por la noche al lado de Wounded Knee Creek (el Arroyo de la Rodilla Herida). A la mañana siguiente, los soldados de la artillería iniciaron un ataque feroz al campamento indígena. Niños, mujeres y hombres, incluso el jefe Pie Grande, cayeron muertos. Unos 300 indios perecieron en la masacre. (James McGregor, <i>The Wounded Knee Massacre</i> , Rapid City, South Dakota: Fenwyn Press Books, 1940).

		<p>En febrero de 1973, cientos de indios Oglala, respondiendo a la petición de sus líderes tradicionales, llegaron a la aldea Wounded Knee en la reserva Pine Ridge para formar una comunidad indígena libre. Denunciando la dictadura de la Agencia de Asuntos Indígenas (BIA), los insurgentes tomaron las armas para defender su comunidad liberada. Las mujeres Oglaga fueron las organizadoras más militantes de la toma. Pronto la comunidad fue rodeada por las fuerzas paramilitares del gobierno estadounidense, que impuso un bloqueo contra el suministro de alimento, combustible y medicina a la comunidad. Los insurgentes resistieron el sitio por 71 días antes de rendirse. Dos indios perdieron su vida en la lucha, y más de 400 indios y sus partidarios fueron arrestados. Además, los agentes del gobierno, faltando a su promesa, destruyeron los objetos más sagrados de la religión Oglaga (Sioux). En los años después de la derrota de Wounded Knee, agentes de la FBI y BIA asesinaron a docenas de activistas indígenas en la reserva Pine Ridge. (p. 71)</p>
10	<p>(...) así como fue provechoso para los europeos esclavizar al africano y destruir toda memoria de una previa libertad y autodeterminación —Margaret Walker y Alex Haley, no obstante. * (p. 101)</p>	<p>*Margaret Walker, autora de Jubilee (Júbilo, Nueva York: Bantam, 1960) y Alex Haley, autor de Roots (Raíces, Garden City, NY: Doubleday, 1976) son dos escritores afroamericanos cuyas novelas históricas intentan reconstruir el pasado afroamericano. — <i>Editora</i>. (p. 101)</p>
11	<p>...Sólo puedo creer que esta chupadura agresiva de la identidad es el trabajo de una mujer chicoamericana, otra Jade Snow Wong* Pocahontas** amarilla. (p. 114)</p>	<p>*Jade Snow Wong es una escritora chicoamericana criticada como asimilacionista por su punto de vista. En sus escritos no ha indicado que el racismo norteamericano es una opresión seria y penetrante. —Autora. (p. 114)</p> <p>*Pocahontas: indígena norteamericana, hija del gran jefe Powhatan durante la época de los colonos ingleses. A principios del siglo diecisiete cuando surgieron conflictos entre su pueblo y los colonos blancos, estos secuestraron a Pocahontas. Sin embargo, ella intervino por parte de los colonos, especialmente por parte de su líder John Smith, que luego declaró que Pocahontas había rescatado a toda la colonia de Virginia del hambre y la muerte. Después de casarse con un líder de la colonia, Pocahontas viajó para Londres, donde murió de la viruela a los 21 años. — <i>Editora</i>. (p. 114)</p>
12	<p>Desde chiquita había estado consciente de cómo los gobiernos norteamericanos explotaban a los países latinoamericanos, de cómo intervenían en nuestros asuntos internos cada vez que lo estimaban conveniente para sus intereses, de lo terrible que era para el pueblo cubano haber aceptado la imposición de la enmienda Platt. * (p. 131)</p>	<p>*La enmienda de Platt fue creada en 1901 por el senador Platt del estado de Connecticut y le dio autorización de poder militar al gobierno estadounidense para entrar a Cuba, cuando fuera que se considerara que sus intereses estaban amenazados. Esa enmienda fue parte de la constitución de Cuba. — <i>Editora</i>. (p.131)</p>
13	<p>Yo, Mexicana de mi barrio, vine a ver con mis propios ojos la masacre en el Parque Humboldt* y mi corazón lloró. (p.142)</p>	<p>*En 1977 durante la celebración del “Día puertorriqueño” en el parque Humboldt en Chicago,</p>

		se armó un tumulto entre la policía y la gente. Resultó con la matanza de dos jóvenes y la herida de varios más por la policía. — <i>Traductora</i> . (p.142)
14	Los medios de comunicación nos bombardean con noticias del KKK y la actividad del partido Nazi .* (p.193)	*El Ku Klux Klan y el Partido Nazi son organizaciones blancas supremacistas activas en los Estados Unidos. El primero fue iniciado por veteranos confederados de la guerra civil en 1866. — <i>Editora</i> . (p.193)
15	Y están preparando al resto de la gente de este país. Los medios de comunicación nos bombardean con declaraciones patrióticas acerca de “nuestros” rehenes y “nuestra” embajada de Irán . ** (p.192)	**El 5 de noviembre de 1979, estudiantes iraníes musulmanes se metieron a fuerza en la embajada estadounidense de Teherán y secuestraron a 90 ciudadanos estadounidenses, prometiendo quedarse allí hasta que se le regresara al Shah depuesto para ser procesado. Cincuenta y dos de los capturados fueron secuestrados en Irán por 444 días, mientras tanto el público estadounidense mostró su indignación y sentimiento fuerte contra los iraníes. — <i>Editora</i> . (p.192)
16	Como una feminista revolucionaria me es impensable que las mujeres liberadoras pudieran concebir la noción de que las mujeres deban ser reclutadas a cambio del paso de la ERA .* (p. 194)	*ERA (Equal Rights Amendment, La Enmienda para los derechos iguales): En 1972, después de más de 50 años de debate esporádico, el Congreso aprobó la enmienda para los derechos iguales que garantizaría a las mujeres sus derechos iguales bajo la ley y la protección legal contra la discriminación basada en el género. Se necesitaba la aprobación de 38 de los 50 estados para la ratificación. Por falta de tres estados, la enmienda no se logró, así que no entró en vigor. Uno de los puntos principales de la controversia era que se podría exigir el servicio militar a las mujeres. — <i>Editora</i> . (p.194)
17	(Solamente migramos ** una vez cuando tenía 7 años, viajamos en el trasero de la camioneta de mi padre con dos familias más a los campos de algodón). (p. 162)	** “Migrar” es la expresión que usan los chicanos cuando se mudan para trabajar en la siembra. — <i>Traductora</i> . (p. 162)
18	No se necesita mucha mundanería política para comprender como los intereses de las compañías de petróleo desempeñaron un papel importante en nuestra relación con el Shah de Irán.*	*Este discurso o se escribió después que se sacó al Shah del poder y se puso Khomeini en su lugar. — <i>Editora</i> . (p. 192)

Tabla 3.